

## COMEDIA FAMOSA.

LA ELECCION POR LA VIRTUD;

## SIXTO QUINTO. -9-

DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Sixto.</i>	§ <i>Marco Antonio Pompeyo.</i>	§ <i>Julio criado.</i>
<i>Peroto viejo.</i>	§ <i>Fabio criado.</i>	§ <i>Crenudo.</i>
<i>Camila.</i>	§ <i>Camoso, y otros Pastores.</i>	§ <i>Alexandro.</i>
<i>Sabina.</i>	§ <i>Rodulfo Cavallero.</i>	§ <i>Colona.</i>
<i>Cesaro.</i>	§ <i>Ascanio.</i>	§ <i>Dos Frayles Franciscos.</i>
<i>Decio criado.</i>	§ <i>Marcelo.</i>	§ <i>Musicos.</i>

## JORNADA PRIMERA.

*Sale Sixto de labrador, pobremente vestido, y saca à su padre Peroto, muy viejo, casi en brazos, tambien vestido de labrador, con un gavàn viejo, y un baculo grossero.*

*Six.* YA es, padre, hora de almorzar:

aquí hace buen Sol. Sabina,

saca un banco en que sentar

nuestro padre. *Per.* Peregrina

virtud, piedad singular:

hijo, aunque viejo, y cansado,

no tanto, que si arrimado

à un palo los pies provoco,

no pueda andar poco à poco,

soy ya viejo, éstoy pesado.

Ya de mis canas molestas

la carga grave contemplo,

suelta, si ya no me aprestas.

de la cigüeña el exemplo,

que lleva à su padre acuestas.

No te canse, por tu vida,

pues, la cosa mas querida

de mi vejez. *Six.* Quien os lleva;

padre, en el alma, que apueba

esta obligacion debida

à quien el ser que me anima.

me dió, que sois, padre, vos,

es razon que os llevé encima,

que el padre, despues de Dios,

la joya es de mas estima;

y si el padre es el segundo

despues de Dios en el mundo,

no es bien que os parezca nuevo;

si en el ombro, padre, os llevo,

que en buena razon me fundo,

aunque os espanto, y assombro

pues segun naturaleza,

he de llevar quando es nombre;

padre, à Dios en la cabeza,

y luego al padre en el ombro,

que es el segundo lugar

donde se puede assentar

la piedad en que me fundo,

pues sois, en fin, el segundo

que he de obedecer, y amar.

*Per.* Ya sè que me has de vencer,

hijo, en razones: mas esto

NA 1086631  
NEA 1611686

conmigo no ha de valer,  
 que no es para tanto peso  
 tu cuello, ni he de traer  
 cosa que le canse. *Sixt.* Como  
 esso por agravio tomo,  
 causa al noble cuello pena  
 el oro, que en la cadena  
 tiene por liviano el plomo:  
 causa el honroso blason  
 con que el illustre Alemán  
 adorna con el Toyson  
 el pecho, quando le dan  
 las insignias al Jafon.  
 No honra el Francés decoro  
 con el San Miguel de oro,  
 que con la Cruz de San Juan  
 al Español no le dan  
 con la Encomienda un tesoro,  
 y quedando satisfechos,  
 ganar honras, y provechos,  
 sin que el peso les oprima,  
 y llevan Cruces encima  
 de los cuellos, y los pechos.  
 Pues si en sus mayores fiestas  
 son sus insignias aquellas,  
 parecieran mejor ellos  
 con sus Cruces à los cuellos,  
 que yo con mi padre acuestas.

*Per.* Como en mi casa pagiza,  
 descubierta à la inclinencia  
 del Cielo, quando graniza  
 su soberana influencia,  
 el invierno fertiliza,  
 con que entre el tosco sayal  
 eres vela al natural,  
 que en la linterna encubierta,  
 à su luz abre la puerta  
 por viriles de cristal:  
 mil cosas me pronosticás,  
 quieran los Cielos que cobres,  
 hijo, lo que significas,  
 y que estas montañas pobres  
 tu dicha las buelva ricas,  
 mas si harán, que yà han mirado  
 el amor que me has cobrado,  
 y honrá siempre su clemencia  
 la paternal obediencia.

*Salen Camila, y Sabina vestidas de Labra-  
 doras, y sacan una mesilla con manteles.*

*jairo, uiso, y pan, un torrezno, un  
 banco, y una silla de cofillas.*

*Sab.* Ea, padre, ya está asfado  
 un torrezno de pernil,  
 verdugo del hambre vil,  
 para que la vuesa impida.

*Per.* Ay, mi sobrina querida,  
 mi vejez ve en ti su Abril.

*Cam.* Entre estas dos rebanadas  
 viene, que aliena su olor.

*Sab.* Comedias, que están pringadas,  
 porque desde el asfador,  
 en las diversas jornadas  
 que al plato la lonja hacia,  
 que las cumpliessen decia  
 las lagrimas que lloraba,  
 y cada vez que llegaba,  
 y enjugárselas queria,  
 como en tohalla de lino,  
 descansaban sus enojos,  
 y lloraban imaginó  
 los dos, dando el pan los ojos,  
 las lagrimas el tocino.

*Per.* Qué gracia! Camila amada,  
 parte. *Sab.* Comed, si os agrada,  
 aunque está salado à fe.

*Per.* Por muy fajado que esté,  
 hija, estais vos mas falada.  
 Felix, sientate aqui:  
 ea, no os sentais los dos.

*Sixto de rodillas.*

*Sixt.* Padre, yà fabéis de mí,  
 que siempre que coméis vos  
 gusto yo de estar así.

*Per.* Aora quiero que me des  
 este gusto. *ixt.* Si lo es.  
 vuestro, alto en hora buena.

*Sientanse todos.*

*Per.* Almorzad, que hasta la cena  
 no habeis de comer los tres.

*Cam.* Qué os dice, padre, la lonja?

*Per.* Que si mirara despacio  
 la ambicion, y la lisonja  
 del aduador Palacio,  
 que al rico sirve de esponja,  
 el que es de tu gusto eclavo  
 estimará en mas que el pabo  
 el francolin, y el faylan,  
 pobre mesa, y negro pan.

añejo jamón, y al cabo  
dos cascós de una cebolla,  
que en la labradora mesa,  
siempre que anda el hambre en folla,  
son, en vez de la camuesa,  
mondadientes de la olla;  
porque aqui todos sentados,  
no ay menos, ni mas honrados;  
todos comemos, al fin,  
sin que nos estè el ruin  
contandonos los bocados,  
como en el Palacio estan.

*Cam.* Echaos esta vez de vino,  
què cuidados pena os dan?

*Per.* Si, que sin el el tocino  
e. Cura sin Sacristan.

Y ireis oy à Fermo? *Sixt.* Suelo  
ir. *Per.* Yà que es tarde rezelo.

*Sab.* Dad gracias, padre. *Per.* Pues no?  
quien aqui nos sustentò,  
nos bendiga allà en el Cielo.

*Tod.* Amen. *Per.* Quien ha de ir contigo?

*Alza la mesa, y levántase.*

*Sixt.* Siempre va Sabina. *Per.* Vaya,  
que tu quedaràs conmigo.

*Sab.* Si, siempre ha de ser la maya  
Camila? *Cam.* Tambien lo digo:

mas yo sè, que no te pesa  
en levantando la mesa  
de ir allà cada mañana,  
porque con cuerpos de grana,  
y parena rabitiefia  
te vè en los Escolares;  
para què muestras pesares?

*Sab.* Hago bien, què quieres tu?

*Per.* Y què llevas? *Sab.* Alajà,  
turrón de almendra, dos pares  
de cantarillas de arrope,  
transparente como el asqua,  
donde el hombre el pan enfope,  
castañas, fruta de Pasqua,  
que quando el hambre las tope  
de la gente escolaniega,  
yo apostarè que se pega  
à comprarlas como moscas,  
y aun miel, nuezes, y roscas  
llevamos; y apenas llega  
al mercado la borrica,  
quando como tordos vienen

Escolares, à quien pica  
el hambre, que se entretienen,  
como alguna es gente rica,  
en comprarme en un instante  
quanto les pongo delante,  
y nos dån aquellos riscos:  
ello mas de dos pellizcos  
me passo, aunque un estudiante  
harto garrido me aguarda,  
que mientras vende la leña  
mi hermano, que à veces tarda,  
me defiende, y aun me enseña  
voluntad. *Per.* De ellos te guarda,  
que es mala gente. *Sab.* Si, soy  
muy boba yo quando voy:  
si llega à el brazo desnudo,  
con el palo le saludo,  
y le digo, has te de ir oy:  
rienme miedo. *Sixt.* Aparejadas  
estàn las jumentas: ea,  
vamos. *Cam.* Estàn yà cargadas?

*Sixt.* Si, hermana. *Cam.* Cosa que sea,  
què las calzas coloradas  
se os olviden como ayer,  
y no las traigais. *Sixt.* Por ver  
la gracia con que te enojas,  
no las traxe. *Cam.* Escusas frojas  
son ellas, no han de valer.

*Sixt.* Ea, las alforjas pon:  
echadme la bendicion,  
como soleis, padre mio.

*Per.* Ay, hijo, del Cielo fio,  
que ha de darte el galardón,  
que tu obediencia merece:  
la bendicion, que à Esau  
Jacob hurtò, y pides tu,  
mi amor, Felix, te la ofrece:  
ruego al Cielo, que pues el  
mudò el nombre en Israel,  
le mudes tu, aunque es locura;

*Bendizelo y levántase.*

en Papa. *Sab.* Barbero, ò Cura  
romàra yò que fuera el.

*Sixt.* Ea, vamos. *Cam.* Buena cholla  
tiene el viejo quando escapa  
del torrezno, ò de la olla.

*Sixt.* Pues què, no puedo ser Papa?

*Sab.* Quien, tu? *Sixt.* Yo. *Sab.* Papateollas?

*Sixt.* Àl sol os dexo: la mano besala

me dad, y à Dios. *Per.* El te guarde:  
mira que buelvas temprand.

*Sixt.* No ay bolver hasta la tarde.

*Cam.* Las calzas de grana, hermano. *Vansa*

*Per.* Hija, mi bien pronostico,  
pues que de Felix espero  
las venturas que publico.

*Cam.* Disputa con el Barbero,  
es dimuño: quando chico  
llevaba el Kalendario  
al Cura, y el Incensario,  
y el mismo le dixo un dia,  
que si estudiaba, seria  
Sacristan, ò Boticario.

*Salo Camoso Pastor.*

*Camos.* Perote, Dios os mantenga.

*Per.* O, Camoto, por acá?

*Camos.* Do está Felix, porque venga  
conmigo: quizá sera

Rey, que no ay quien convenga  
los Zagales de Montalto.

*Per.* Como? *Camos.* Todos pican alto,  
quitando, y poniendo leyes:  
como es la Pasqua de Reyes,  
cada qual de sessó salto.

quiere esta Navidad ser  
Rey. *Per.* Ya sè la costumbre  
que aqui se suele tener  
cada año. *Camos.* Esta pesadumbre  
no la puede deshacer,  
si vuestro hijo, Peroto,  
que es muy meolludo, y discreto.

*Per.* A Fermo à venderme và  
leña; mas vamos; que allá  
apaciguarlos prometo.

*Cam.* Do vais, padre? dexaos de esso.

*Per.* Camila, mi amor travieso

hace moza mi vejez,

y si veo Rey esta vez

à Felix, saldè de sessó. *Vansa*

*Saken Cesaro de estudiante, y Decio su  
Criado de galan.*

*Dec.* Solo un mes de ausencia puede  
hacerte que à Laura olvides?

*Ces.* Al viento firmeza pides?

*Dec.* Viento amor? *Ces.* Si, y aun le excede.

*Dec.* Diversas difiniciones

he visto tuyas, señor:

unos le llaman furor,

y à sus efectos pasiones:

otros dicen, que es locura,

ò accidente que maltrata:

otros, calidad innata,

que al hombre inclinar procura

que ame de cierta edad

à quien tiene inclinacion,

quien tal llama imperfeccion:

quien locura; y liviandad?

El Medico dice, que es

cierto humor, ò destemplanza

de la sangre, semejanza

el Filofoto, interes

la Dama, y el desvario

del Astrologo adivina,

que es fuerza de Astros, que inclina

à amar al libre alvedrio.

Fuego le llamaron ciento,

pues que abraza al que enamora,

y agua le llama el que ignora,

mas nadie le llama viento.

*Ces.* Pues nadie, Decio, le dà

el nombre que le conviene:

quien amor tiene, no tiene

sino viento. *Dec.* Bien està.

*Ces.* Y si asi aguarda quien ama,

y al yugo de amor suspira,

no es porque primero mira

la belleza de su Dama?

*Dec.* Es verdad, de lo exterior

comienza amor su conquista,

què inieres? *Ces.* Veràs tu error,

en fin, que qualquier amor

tiene principio en la vista,

y el objeto que se ve

es lo amado. *Dec.* Vè al efecto:

*Ces.* Si harè: si la Dama es el objeto

para que en la vista estè

de quien la ha de amar, no embia

sugeto bastante copia,

sugeto si, que ella propia

mal en los ojos cabria;

fuera de que es circunstancia;

como muestra la experiencia,

que entre el objeto, y potencia

aya d: bida distancia.

*Dec.* Vengamos al fundamento.

*Ces.* Las especies, que à los ojos  
representan los despojos

de la Dama, no son viento.  
 Si, que para verte à ti  
 desde el lugar donde estàs,  
 especies al viento dàs,  
 las quales llegan à mi,  
 y me enseñan su retrato.

Dec. Todo concedo. Ces. Pues  
 claro està, que lo que vés  
 es el viento, montecato;  
 luego si ama el pensamiento  
 la hermosura que mirè,  
 y esta solo viento fue,

Dec. Bien tu opinion has probado:  
 conforme aqueſto, señor,  
 nadie tendrà mas amor,  
 que un cuero quando està hinchado,  
 porque es todo viento. Ces. Quiero  
 dexarte para importuno.

Dec. Aora sè, que es todo uno  
 viento, amor, amante, y cuero:  
 Pobre de Laura, que en vano  
 llora Cesaro por ti!

Ces. Decio, desde que salí  
 de nuestra patria Fabriano,  
 y vine à Fermo à estudiar,  
 de Laura olvidè el amor:  
 debole mas, que el favor  
 que una dama suele dar  
 à quien comienza à servirilla;  
 una ventana, un semblante  
 risueño, una mano, un guante,  
 y quando mucho, una silla  
 en su casa? Dec. Aqueſto es bueno,  
 pues amor; que havia llegado,  
 señor, à verse enſilado,  
 sabe tan poco de freno,  
 es imposible. Ces. Yo sè,  
 que el Principe de Fabriano,  
 mi padre, y Julio mi hermano  
 tienen de holgarte en que estè  
 tan libre, que à Laura olvide,  
 porque lo llevaban mal.

Dec. Laura es muger principal.

Ces. Mas prendas mi sangre pide;  
 que aunque soy hijo menor,  
 en Italia, ni en Sicilia.  
 no ay mas illustre familia  
 que la Ursina, Dec. Es la mejor!

mas no mirabas en esto;  
 havrà un mes, quando adorabas  
 à Laura, y palabra dabas  
 de ser su esposo. Ces. El exceso  
 de amor disparates fragua  
 como estos: que no dirà,  
 Decio, el que hidropico està  
 por echarle un golpe de agua!  
 De Laura no ay calentura,  
 y yà la sed se acabo.

Dec. La causa bien la sè yo.

Ces. Diràs alguna locura.

Dec. Dirè, que la villaneja,  
 que cada dia al mercado  
 viene, esse clavo ha sacado.

Ces. Necio, disparates dexa.

Dec. Niegamelo por tu vida,  
 que eltoy yo ciego, señor:  
 yo sè, que en tu pecho amor  
 juega à salga la parida,  
 y que à Laura ha repujado.

Ces. Por què? Dec. Porque te desvelas  
 mucho, y mas que las escuelas  
 cursas la Plaza, y Mercado  
 de Fermo; si las mas veces  
 bienes, y en viendola aqui,  
 sin mas criados que à mi,  
 con ser quien eres, te ofreces  
 hablar con ella, de modo,  
 que dis notà à quien te vè;  
 y si quieres que te dè  
 razon, que lo digo todo,  
 por què me mandas comprar  
 quanto aqui trae à vender,  
 para què puedes querer  
 lino tu, pues no has de hilar?  
 no me hiciste el otro dia,  
 que me enſucialle la ropa  
 con una carga de eitopa  
 que traxo? Ces. Haras que me ríà?

Dec. De què sirven tus cautelas,  
 que puedan significar  
 hacerme así ayer comprar  
 una espuerta de pajuelas  
 que traxo? dos aposentos  
 tengo llenos de despojos  
 semejantes, de manojos,  
 de cebollas, de pimientos,  
 de tomillo, de romero,

de espliego. *Cef.* No digas mas.

*Dec.* Tu espliego? y me negarás,  
que es amor, ò eres barbero.

*Cef.* Decio, la mayor venganza  
que Laura tindra de mi,  
es, que una villana anfi  
me obligue à hacer tal mudanza:  
Confesiore, que la adoro.

*Dec.* Faciles muros contrástas.

*Cef.* Ni perlas en conchas bastas,  
ni en sayal guarñion de oro,  
ni el Sol, que por la mañana  
por nubes tiende el cabello,  
fale mas bizarro, y bello  
que la graciosa villana,  
entre el grosero vestido,  
donde la naturaleza,  
fin el arte, à su belleza  
su poder todo ha rendido:

Si vieras la sal que tiene  
quando habla, aunque el language  
corresponde con el traje:  
si el donayre con que viene  
à vender, vieras despacio,  
yo sè que me disculparas,  
y su aldea aventajaras  
à la Corte, y el Palacio.

Ocho dias ha que salgo  
à vella, y despues de vella,  
quedo mas muerto por ella.

*Dec.* Pues dias, la dicha es algo.

*Cef.* Sì, mas dieronla los ríscos  
su aspereza. *Dec.* Todas son  
gatos en caramanchon:

do: diablo gatos aríscos.

*Cef.* No tanto, que no me acusa  
tal vez con los ojos bellos,  
que espere mi amor en ellos  
lo que me ofrece su rísa;  
y aunque con lengua grosera,  
responde de quando en quando,  
rífueño el semblante, y blando,  
y en el mercado me espera,  
porque mis defeos entiendo.

*Dec.* Mas porque ve el interés  
que saca de ti, despues  
que à precio de oro le vende  
sus rusticas mercancías.

*Cef.* Antes juzgas como necio,  
porque solo el justo precio  
toma, sin que mis porfías  
la ayen podido obligar  
à que un anillo reciba.

*Dec.* Una condicion esquivava  
así suele començar.  
Ella se ablandará, quando  
al interés no resista,  
que no ay mejor tomista,  
que la que empieza endurendo;  
pero aguardasla oy? *Cef.* Aora  
vamos, que yà havrà venido.

*Dec.* Pobre Laura! Que ha podido  
una grosera pastora  
quitarte la posesion,  
que el sayal quieres que tome!  
mas què mucho, si ay quien come  
baca, mejor que un capon. *Vanse*

*Sale Sabina con alforjas, y Sixto.*

*Sab.* Estas paredes son, hermano, el sitio  
donde fueles vestirse: los jumentos  
dexo paciendo en unas verdes mielgas:  
cerca estamos de Fermo, has de mudarte  
de Escolàr, como fueles. *Sixt.* Pues no, hermana?

*Sab.* Saco, pues, el manteo, y la sotana.

*Sixt.* El Cielo mis intentos favorece,  
quatro años ha que estudio: mientras vendes  
las rusticas alhajas que te compran,  
mientras estudio yo, la causa de esto,  
aunque no te la he dicho hasta este punto;  
es esta, que à tu amor será mal hecho  
no revelarte quanto esconde el pecho.

*SACA*

*Del Maestro Tirso de Molina.*

7

*Saca de unas alforjas todo el vestido de estudiante, y un vademeco, y vase vistiendo.*

Un día, que, como otros, en la plaza de esta Universidad vendia contigo los miserables frutos, que la Sierra, à quien cultiva su aspereza, ofrece, se llegó un Estudiante, que con otros entre una carga de cabritos tiernos estaban escogiendo los mas gordos, y reparando con notables veras en las facciones de mi rostro un rato, y advirtiendome ser el que regia la Cathedra sutil de Mathematica, me pidió que le diese larga cuenta de mi edad, patria, y nombre, en qué mes, y en qué día salí al mundo, porque miraba en mi fisonomía pronosticos notables de ventura, correspondiendo con su pensamiento la dicha de mi humilde nacimiento. Reíme, imaginando que eran tretas de Estudiantes fingones, y dexèles; pero de suerte à persuadirme vino à que hablaba de veras, que obligado à escucharle, por ver en su persona partes dignas de darle honrado credito, lo mejor que yo supe satisfice à sus preguntas, advirtièndo, que era de humildes padres, y mi pobre patria las grutas toscas de Castel Montalto, que un Miercoles nació, que era à catorze de Diciembre, segun solia mi madre, que Dios aya, decirme, y ser el año en que al mundo salí mil y quinientos y veinte y uno, Feliz solamente en el nombre de pila, y infelice en todo lo demás, pues no ay ventura adonde siempre la pobreza dura. Quedò suspenso, y arqueando despues las cejas, dando un grande grito. Felix, dixo, las obras corresponden con el nombre, de modo, que tu dicha tres Coronas ofrece à tu cabeza: si tomas una, con que seràn quatro, en una Religion, estudia, y dexa el rustico exercicio, que las letras prometen ensalzar tu nombre, y fama: En estrella naciste venturosa: ten cuenta con el Miercoles, que es día

*La Eleccion por la Virtud.*

en que has de ser dichoso , finque tengas  
felicidad que en èl no te suceda:

tu ingenio fertiliza el Cielo pio,  
figue las letras , y el consejo mio:  
fuese ; que de suspenso bolvi à casa!  
y tabando en aqueste pensamiento,  
dispuseme , à pesar de la pobreza,  
estrivo vil de inclinaciones nobles,  
à seguir del Astrologo el contejo,  
bolvi à buscarle , y hallè que era ya muerto;  
pero no desmayè por esto un punto,  
antes vendiendo mis humildes ropas  
à los Serranos de un pobre Sierra,  
y llegando tambien algun dinero  
de lo que iba vendiendo cada dia,  
comprè secretamente à un Estudiante  
este vestido , y de tu amor fiado,  
ha ya quatro años , con ayuda tuya,  
qual vès , que en Estudiante me transformo:  
bien es verdad , que en nuestro Pueblo el Cura  
à leer , y escribir me enseñò un tiempo,  
y un poco de Gramatica , y con ella  
aprovecho de modo en los estudios,  
que todos me celebran , y respetan,  
mas no porque ninguno hasta este punto  
sepa quien soy , adonde vivo , adonde  
me escondo , quando salgo de sus cursos,  
porque como me esperas aqui , y luego  
me buelvo à mis grosseros antiparas,  
de modo los deslumbro , y causo espanto;  
que ay quien piensa que es todo por encanto.

Èste, Sabina mia, es el suceso *... Mete el vestido en las alforjas*  
de mi historia. *Sab.* Y à fe, que es agradable.

*Sixt.* Yo espero en Dios , que presto he de pagarte  
lo mucho que te debo. *Sab.* Estudia, hermano,  
que no serà pequeña tu ventura,

si fueres Sacristan del Pueblo , ò Cura.

*Sixt.* Dame esos brazos , mi Sabina cara.

*Sab.* Què bien te està el vestido ! ser mereces

Calondrigo , y pardiez que lo pareces.

*Sixt.* Vès à vender la leña. *Sab.* No repares  
en esto ; à Dios , que vienen Escolares.

*Sixt.* Si de antes de noche agua sacaba

para vender , por estudiar de dia,

y en la atahona donde el pan molia

nombre à sus letras , y virtudes daba:

si Plauto , por ser sabio , mendigaba,

y à un Pastelero misero servia:

si Eumenides en hueffos escribia,

*Del Maestro Tirso de Molina.*

à falta de papel, que no alcanzabas  
si ha havido quien en el Imperio altivo,  
por el Cetro trocando el agujada,  
à cèlebres historias diò motivo:  
si Pedro, Pescador, Romà agradaba,  
no serà mucho, aunque pobre vivo,  
por letras venga à ser. *Deutr. Voz.* O Papa, ò nada.

*Sixt.* Prescindiòme à la razon  
una voz, cuyo sentido  
me ha dexado suspendido;  
y si pronosticos son  
señal de algun bien futuro  
muchàs veces para un hombre,  
y siendo Felix mi nombre,  
ferlo en las obras procuro,  
y à he visto pronosticada  
mi felicidad aqui,  
el Cielo dixo por mi,  
que he de ser yo Papa, ò nada,

*Salen Marco Antonio, y Pompeyo de caminos,  
diga Marco Antonio desàe dentro.*

*Marc.* O Papa, ò nada pretenda  
ser el Cardenal Colona,  
pues tan digna es su persona  
de la Tiara. *Pomp.* No entienda  
Roma, que de su eleccion  
poca gloria ha de tener:  
mas temo, que le ha de hacer  
notable contradiccion,  
entre otros, el Cardenal  
Carrasa. *Marc.* El Senado grave  
del Conclave, primo, sabe,  
que no ay sugeto papal  
mas digno de la eleccion,  
que mi tio. *Pomp.* Quiera el Cielo  
assegurarme el recelo  
sou que estoy. *Sixt.* Estos dos son  
Colonas: la Vicaria  
de Christo debe estar vaca.

*Marc.* Si el Conclave no le saca,  
aora en vano porfia  
mi tio. *Sixt.* Informarme quiero

*Salen Fabio, criado de Pompeyo,  
de lo que es. Fab.* Yà estan aqui  
los pastores. *Pomp.* Primo, veni.

*Vanse los dos.*

*Sixt.* Què es esto? *Fab.* Paulo Tercero  
es muerto. *Sixt.* Valgame Dios!

*Fab.* Es el Cardenal Colona

pretendiente? *Sixt.* Su persona  
lo merece. *Fab.* Son los dos  
sobrinos, y à Roma van  
para ver de este suceso vase  
el fin. *Sixt.* Las manos os besos  
nuevos alientos me dan  
mis deseos, à buen punto  
mis palabras atajaron,  
quando me pronosticaron  
el bien que he de gozar junto.  
El Astrologo me dixo,  
que si en Religion entraba,  
tres Coronas me guardaba  
mi dicha: el Abito elijo  
en San Francisco, despues  
que de Doctor graduado  
pueda tomar otro estado,  
que este mi deseo es.

La ciencia es mi enamorada,  
por letras he de valer,  
alto à Escuelas, que he de ser,  
aunque pobre, Papa, ò nada. *vase*

*Salen Sabina con un jumento, cargado de leña,  
y fruta, y un palo en la mano, y  
Cesaro Estudiante, galan.*

*Sab.* Jò, parda, ver el dimuño  
qual va, jò burra, que aguda,  
porque el hijo dexa en casa,  
quiere bolverse, jò burra.

*Ces.* Serrana bella, escuchadme,  
hablad siquiera. *Sab.* So muda.

*Ces.* Muda, ò mudable. *Sab.* Estõnos

*Ces.* Pues nunca os mudareis? *Sab.* Nunca

*Ces.* Luego nunca imaginais  
quererme. *Sab.* Quierale judas.

*Ces.* Ay, quien os diera un abrazo  
aqui! *Sab.* Harre, què se burla?

*Ces.* Escuchad, ferrana bella.

*Sab.* Juegue limpio, que soy limpia,  
y tenga quedas las manos,  
que se poquito de burlas.

*Dale con el palo,*

B

Ces.



- Cef.* Todo esto es amor. *Sab.* Amor quiere que se le sacuda: llegue, que el amor, y el polvo, dicen, que à palos se curan.
- Cef.* No sè que tengo en elle ojos: quereis toplarmele? *Sab.* Acuda à los fuelles del herrero.
- Cef.* Soplad. *Sab.* Harre, què se burla?
- Cef.* Què sal? *Sab.* O, soy muy salada!
- Cef.* Mi tormento es lo assegura, porque me matais de sed.
- Sab.* Havrà comido azeytunas.
- Cef.* Oid. *Sab.* Señor Escolar, vaya con Dios, que son muchas tantas burlas, y chufetas, y en mi vida comì chufas: deme el dinero, si quiere, de mi leña, y de mi fruta, que anochece, y vivo lexos, y tiene la bolsa dura.
- Cef.* Siempre dilato el pagaros, porque teme mi ventura, que os vais luego, y me dexais, ferraña del alma, à obicuras.
- Sab.* Pues soy yo candil? *Cef.* Sois sol, que mis tinieblas alumbrá.
- Sab.* No vè las uñas que tengo, por què quiere sal con uñas?
- Cef.* Porque me asfo como el Fenix en èl. *Sab.* Què, se alla? *Cef.* Sin duda.
- Sab.* Pues aun no està bien asfado. su merce. *Cef.* Por què? *Sab.* Aun no suda.
- Cef.* Pluguiera à Dios que sudara, y fuera señal segura, que de la fiebre de amor declinaba yà la funja.
- Sab.* Luego està calenturiento?
- Cef.* De mi amor las llamas puras me abrafan: tened el pulso, poned mi tormento en cura.
- Sab.* Mas, harre. *Cef.* Acabad, comedle, ea. *Sab.* Defete à mi burra, què nació cas del Aibeytar, y sabe de calenturas.
- Cef.* Yo sè que haveis de quererme.
- Sab.* Poco sabe, si no estodia mas. *Cef.* Llegad, dadme una mano, quereis? *Sab.* Harre, què se burla?
- Cef.* Saben en vuestro Lugar
- lo que es amor? *Sab.* La pescuda, pues no lo havian de saber? desde el porcarizo del curra: ellos deben de pensar, que no rompe caperuzas amor, si brocado, y seda, nada escupe. *Cef.* Pues escucha: què es amor? *Sab.* Debe de ser herizo, que pica, y punza el alma, ò mango de sastre, cargado de sus agujas.
- Cef.* Has amado? *Sab.* Tanto quanto?
- Cef.* Gustas de amar? *Sab.* Quien no gusta?
- Cef.* Quirate el sueño? *Sab.* No duermo.
- Cef.* Pues causate pena? *Sab.* Alguna.
- Cef.* Ha mucho? *Sab.* ¿sabe le queres?
- Sab.* No. *Cef.* Pues dillo. *Sab.* Es desemboltura?
- Cef.* No es tu igual? *Sab.* Es mucho mas.
- Cef.* Serà tu esposo? *Sab.* Èl ò en duda.
- Cef.* Amante? *Sab.* Dice èl que sì.
- Cef.* Pues balla. *Sab.* No estoy segura.
- Cef.* Dime quien es. *Sab.* Para què?
- Cef.* Matarele. *Sab.* Por què injuria?
- Cef.* Porque te ama. *Sab.* Harre, què se burla?
- Cef.* Ay de mi! *Sab.* Sientelo? *Cef.* Mucho.
- Sab.* Tanto me quiere? *Cef.* Es locura.
- Sab.* Pues jurelo. *Cef.* Por tus ojos.
- Sab.* No mas? *Cef.* Y por tu hermosura.
- Sab.* Es muy noble? *Cef.* Soy Urfino.
- Sab.* Y yo villana. *Cef.* Amor no ajalla de signales muchas veces.
- Sab.* Quando su llama assegura.
- Cef.* Luego iguales los dos fomos.
- Sab.* No ay amor en parte alguna.
- Cef.* Pues què es aqueste? *Sab.* Engaño.
- Cef.* Mucho sabes. *Sab.* So muchacha.
- Cef.* Es galan tu amante? *Sab.* Lindo.
- Cef.* Muy alto? *Sab.* Como una grulla.
- Cef.* Gentil hombre? *Sab.* Como un Mayo.
- Cef.* Muy discreto? *Sab.* Mas que un Cura.
- Cef.* Què talle? *Sab.* De aqueste talle.
- Cef.* Què cara? *Sab.* Como la fuya.
- Cef.* Soy yo acalo? *Sab.* Querrà èl serlo?
- Cef.* Pues no? *Sab.* Harre, què se burla?
- Valga el diablo el Escolar: quillotrada estoy sin duda, ò es amor el què me come, ò son cosquillas, ò pulgas.
- Cef.* Què, no me crees? *Sab.* No lo creo.

*Cef.* Pues què harè? *Sab.* Comer las truchas  
de aquí, que diz que se pescan,  
señor, à manos enjutas,  
para què quiere fardinas  
del Aldea, que aunque ay muchas,  
son muy grosseras, y caras!

*Cef.* Sobre gustos no ay disputa:  
dame essa mano. *Sab.* A què fin?

*Cef.* Dice mi buena ventura  
à la tuya. *Sab.* Sois Gitano?

*Cef.* Què no es amor? *Sab.* Ay de pucha,  
què bi:n sabeis quillotrar!  
à fe que sois mala cuca.

*Cef.* Què blanca! *Sab.* Como carbon.

*Cef.* Dime, pues, la patria tuya.  
*Sab.* Y à no os puedo negar nada:

Castel-Mentalto, y lus grutas  
es mi patria humilde, y pobre,  
y tan baxa mi fortuna,  
que mi padre, y tres hermanos  
heredamos de la cuna  
una casa sin, texado,  
treinta ovejas, y dos burras.  
Peroto à mi padre llaman,  
mi nombre es Sabina, y una  
hermana, que me diò el Cielo,  
mas fresca que las lechugas,  
se llama Camila, Felix  
es mi hermano, que procura  
el regalo de mi padre,  
con tal piedad, y cordura,  
que espero en Dios le ha de hacer  
mil mercedes; y si es que gustas,  
señor, de nuestra pobreza,  
y nuestras penas incultas,  
esto solo soy, y tuya,  
que es lo mas que tener puedo:  
si como noble procuras  
que la joya de mi honor,  
ni se rompa, ni destruya,  
que la guardo, por ser solo  
lo que debo à la fortuna.

*Cef.* Sabina sabia, yà entiendo  
tus palabras: la hermosura  
de esos ojos vale mas  
que quanto mi sangre ilustra:  
fia de mi, que soy noble,  
y que las palabras tuyas,  
por ser tan castas, y honradas,

el oro de mi fe apuran.  
Yo irè à tu Lugar mañana,  
sintièdo, que en la espelura  
de sus montes ando à caza:  
ocasion de vernos bulca,  
verà quanto puede amor:  
aquesta cadena es tuya,  
y aquellos brazos tras ella.

*Sab.* Lo postreiro no, que es mucha  
licencia: estotro recibo  
por su amor, y por mi fruta.

*Cef.* En fin, me quierès? *Sab.* No sè.

*Cef.* Seràs mia? *Sab.* Serè tuya.

*Cef.* Quando? *Sab.* El tiempo lo dirà.

*Cef.* Qui:n lo puede hacer? *Sab.* El Cura.

*Cef.* Dame en señal una mano.

*Sab.* Luego: harè; què se burla? *Vanse*  
*Llega à abrazarla, y vase sin abrazarle, y fan-*  
*len das Estudiantes.*

1. Yà descubri el Estudiante,  
que à Fermio, y comarca asombra.

2. De veras! 1. Felix se nombra:  
cosa os dirè que os espante,  
desde el cuello, y le seguí,  
por saber si por los vientos  
con alas de encantamientos  
volaba; y fuera de aquí,  
tras una casa caida,  
vi, que una hermosa villana,  
à quien diò nombre de hermana,  
con su tardanza afligida,  
à desnudarle acudia  
la lotana, y el manteo.

2. Què dices? 1. Aun no lo creo.

2. Y pues? 1. De un costal sacò  
un traje rustico, y vil,  
y vestido en un instante,  
fue Pastor nuestro Estudiante.

2. Ay enredo mas sutil!

1. Meriò en el sacò al momento  
el Escolastico traje,  
y buelto al toco language,  
cada qual en un jumento  
subiò, y la hermosa villana  
dixo: Felix, aguijemos,  
que anochece, y ay tenemos  
seis millas que andar; hermana,  
respondiò: yo sè que salto  
à mi padre, que me espera,

no puedo mas: yo quisiera  
 estar ya en Castell. Montalto,  
 mas caminemos, que presto  
 llegaremos, y picando,  
 se fueron los dos, quedando  
 suspenso yo. 2. Havieme puesto  
 en admiracion estraña:

Castel. Montalto es su tierra.

1. Las peñas de aquella Sierra,  
 y el vigor de una montaña  
 tal ingenio criar puede.

2. Mañana ha de venir;  
 pues à fe que he de decir  
 quien es, y sin que lo vede  
 su poco nombre, y estima,  
 con todos hemos de hacer,  
 que à Fermo le haga oponer  
 à la Cathedra de prima.

1. Esto será lo mejor.

2. No vi cosa semejante.

1. En un punto fue Estudiante,  
 el que en otro fue Pastor. *Vanse*  
*Salen Sixto, de villana, y Sabina.*

Sixt. Aun no ha, hermana, anochecido,  
 y estamos en casa ya.

Sab. Bueno: ni anochecherà  
 en esta hora. Sixt. Hemos venido  
 todo el camino corriendo.

Sab. Ay, Elcolar robador! *ap.*  
 Sixto, que tengo, es amor?  
 de amores me estoy muriendo.

Sixt. Mi imaginacion honrada  
 me està confumiendo en mí,  
 desde el instante que oí  
 la voz de ser Papa, ò nada.

*Vozes de fiesta dentro.*

Sab. Felix, què voces son éstas?

Sixt. Llegase la Pasqua ya,  
 y alguna fiesta será.

Sab. No està el alma para fiestas.

*Salen Paflo es con musica, Peroto, y Camila.*

*Cantán.* Viva Felix felice,  
 de los mozos Rey,  
 que la Pasqua de Reyes  
 yà de Flores es.

Uno. Su Rey los Serranos  
 le acaban de her:  
 Dios le haga de veras.  
 lo que en juego es,

Obispo, ò Barbero,  
 Papa, ò Sacristan:  
 dente la obediencia  
 con el parabien  
 los que haciendo fiestas  
 le vienen à ver.

*Todo.* Viva Felix felice  
 de los mozos Rey,  
 que la Pasqua de Reyes  
 yà de Flores es.

*Cam.* Hermana, dame estos brazos.

*Per.* Enojado te esperaba  
 el amor que mi vejez  
 te tiene con tu tardanza.

Sixt. No he podido, padre, mas: *de rodillas*  
 dadme esa mano. *Cam.* Y mis calzas.

Sixt. Dentro las alforjas vienen  
 con una patena, y farta.

*Cam.* Vivas mil años: no ves

como los de la comarca  
 te han hecho Rey esta tarde  
 para holgarfe aquesta Pasqua?

*Camosf.* Pardiez que no faltò voto.

2. Señal que à nadie le falta  
 el amor que todos muestran.

Sixt. El que les tengo me pagan.

*Camosf.* Viva Felix muesso Rey.

*Todos.* Viva Felix. 2. O!a! saca  
 una silla de coitillas:

*Sacan una silla, y fientanla*  
 dexeislo por una vara  
 de Alcalde de muessa Aldea.

Sixt. Vayan por colacion. *Per.* Vayan  
 traygan tollones, y peros,  
 pan, turrón, vino, y caltañas.

2. Adonde està la Corona?

*Camosf.* Quedòse, pardiobre, en casa.

2. Vè por ella. *Camosf.* Vivò lexos.

2. Pues què hemos de her? *Camosf.* Aguarda  
 entrare dentro en la Igreja,  
 y una Corona dorada  
 quitarè, que puesta tiene  
 San Luis el Rey de Francia.

1. No te vengan lamparones.

*Si los Santos desacatas.*

*Camosf.* No desacato, antes quiero,  
 que à Felix merced le haga.

*Cam.* De què estàs melancoliosa?

*Sab.* Tengo quillotrada el alma.

Cam. Quillotrada, como? Sab. Ay Dios!

Sale Camoso con una Tiara de tres Coronas, y ponesela à Sixto en la cabeza.

Camos. Veisle aqui ya coronado.

1. Aho, la Corona de Papa, que tien puesta San Gregorio, le puso. Per. Qué has hecho? Camos. Estaba un poco obscura la Igreja, y pensando que quitaba la del Rey, quitele estotra, pero buena pro le haga.

Sixt. Qué es esto, piadosos Cielos, tantos pronosticos? bastan los que he visto, que me inquietan los pensamientos, y el alma: bien viene aqueste presagio ya con las propias palabras del Astrologo, y la voz, que tanta inquietud me causan; que aguardo, que no executo el principio que me manda el Cielo para este fin?

Francisco, vuestra Orden Sacra me ha de recibir por hijo: à Escuti me irè mañana, donde los Claustrales tienen una noble, è inigue Casa, el Habito he de pedirles, que ya es cierta mi esperanza; y ha de salir victoriosa, pues oy los Cielos la amparan.

Per. Bien le dice la Corona.

Cam. Camoso, no tien la cara buena para Papa? Camos. Buena.

Per. A ferlo, que nos faltaba?

2. Qué? de menos le hizo Dios.

Camos. Es verdad, y boqueaba.

Cam. La colacion nos espera.

Camos. No le quiteis la Tiara, ferà Rey Pontifical.

Sixt. Qué inquieta lievo el alma!

Camos. Vença en brazos. 1. Bien has dicho.

Tod. Viva Felix. Camos. Silvio, canta.

Sixt. Pontifice soy de burlas; pues, Pedro, de vuestra Barca he de regir el Timòn, por que he de ser Papa, ò nada.

JORNADA SEGUNDA.

Musica, y acompañamiento de Universidad; detrás de todos Sixto de Frayle Francisco con bonete en la cabeza con borla blanca, y à su lado Rodolfo Cavallero, muy galan.

Rodulf. Goceis el honroso estado, Padre, que Fermo os ofrece, pues el grado, que os ha dada muetras que lo merece vuestro ingenio en tanto grado. Goce vuestra Religion la dicha, que con razon vuestro nombre pronostica Fray Felix, pues queda rica por vos su Congregacion. Goce vuestra habilidad Fermo, aunque viviendo vos ha de haver dificultad en distinguir de los dos qual es la Universidad; pues si se encierra en ella todas las ciencias, vencella merece vuestra fortuna, pues no ay facultad alguna que no es iguale con ellas; y así, en esta borla fundo vuestro ingenio sin segundo; pues os la da el Cielo franco, blanca, por ser vos el blanco de las ciencias en el mundo. Padre, el Cardenal mi tio vuestra habilidad conoce, Pio en nombre, en obras pio; y para que el mundo os goze, que dirà de vos confo al Papa para que pueda apoyar vuestra ventura, si à tan buena sombra queda.

Sixt. Mi humilde suerte segura que embidia havrà que la exceda; Yo soy hijo de un villano, pero ya nuevo ser gano, pues si tan baxo me hallais, y à los dos me levantaiis, pues los dos me dais la manõ.

Rodulf. Andad, Padre, y descansad.

que

que yo os prometo de hacer  
que ensalce su Santidad  
vuestro humilde, y pobre sèr,  
y honre vuestra habiidad.  
Aqueste es vuestro Convento,  
la Universidad podrà  
bolverse. *Sixt.* Buen fundamento  
el Cielo à mi dicha da:

no del mayeis, pensamiento. *Vanse*  
*Salen Peroto, Sabina, y Camila, y detienen*  
*à Sixto.*

*Per.* Felix, hijo! *Sab.* Con la prisa  
que se va, hermano. *Sixt.* Què es esto,  
mi padre, y tu voz me avifa?

*Sab.* La caperuzza le han puesto  
del Cura. *Cam.* Linda divisa!

*Sixt.* Què nuevo aliento, amado padre mio,  
os trae à Fermo? Vos, que de la cama  
apenas à la Iglesia el cuerpo frio  
podiades mover? *Per.* Hijo, quien ama  
remozza su vejez, y cobra brio,  
que amor, con ser tan viejo, no se llama  
fino niño, que al viejo buelve mozo;  
si viejo soy, con verte me remozo.  
Dixeronme en Moñtalto, que este dia  
te honraba esta Ciudad con un Bonete,  
y una Borla, que blanca te ponian  
tu Orden, porque Italia te respete;  
y como la honra tuya es honra mia,  
el gozo me animò, que me promete  
tu vida descada: al fin, à Fermo  
me he atrevido à venir viejo, y enfermo.  
Oy es Miercoles, hijo, y oy has sido  
con esta nueva dignidad honrado:  
en este dia solo hemos tenido  
las venturas que el Cielo nos ha dado:  
en Miercoles te viò Italia nacido,  
en Miercoles te vimos bautizado,  
en Miercoles esse Abito tomaste,  
y oy, que es Miercoles, Felix, te graduastes  
en Miercoles, en fin, mi Frayle, espero,  
que has de honrar nuestro rustico language.

*Sixt.* Si la fortuna, padre, como os quiero  
me ayuda, aunque la embidia mas me ultraje,  
Italia os la tendrà. *Sab.* Yo os confidero  
muy grave Frayle: como en esse traje  
estais, yà no haceis caso, no, yà de Sabina:  
à fe que estò enojada. *Cam.* Y yo mohina.

*Sixt.* Ay, compañera en mis estudios! Sabes  
el Cielo, que eres de mis gustos vida.

*Cam.* Yà no haceis caso de nadie, estais muy grave.

*Sixt.* Jamàs lo que te quiero se me olvida:  
Camila amada, porque no ay quien labe  
la ropa en el Convento, ya es sabida  
vuestra pobreza; si gustais, quisiera  
que fuesseis desde oy su labandera:  
seis reales os daràn cada semana,

y de comer, que así lo ha prometido  
el Padre Guardian, venid mañana  
por la ropa. *Cam.* En buena hora. *Sixt.* Y lo que os pido  
es, que ayudandoos mi querida hermana,  
regaleis nuestro padre. *Per.* Siempre he sido  
en esto venturoso. *Sixt.* Y dad contento  
con vuestro buen servicio à este Convento,  
haced la ropa limpia, y olorosa.

*Cam.* Mas blanca ha de venir que la quajada,  
y de las ojas del poleo la rosa,  
y trebol llena. *Sixt.* Sed muy aseada.

*Sab.* No ay labradora sucia, ni asquerosa,  
y mas Camila, que es leche colada.

*Cam.* Yà es hora que nos vamos, que anochece.

*Per.* Què corta aquesta tarde me parece!

*Sixt.* Padre, à Dios. *Per.* El te vuelva brevemente  
à mis ojos. *Sixt.* Si harà, dame esta mano. *De rodillas*

*Per.* Eres de Miſſa, yà no lo consiente  
tu dignidad. *Sixt.* Si el Trono soberano

de Roma coronara aquesta frente  
con la Tiara del Pastor Romano,

me levantara de su sacra Silla,  
y os la besara, hincada la rodilla:

A Dios, Camila, à Dios, Sabina amada, *abrazalos*

id con Dios. *Sab.* Aun no havemos vendido  
nuestra leña. *Sixt.* Ireis de camarada,

padre, con los Serranos que han venido  
al mercado. *Cam.* No ayais temor de nada,

que hartos iràn con èl. *Sixt.* Padre querido,  
mirad que no caygais. *Sab.* Que no harà, hermano.

*Sixt.* Anda bien el jumento? *Sab.* Bien, y llano. *Vanſe*

*Salen Rodulfo, y el Maestro Aboſtra,*

*Frayle Francisco.*

*Rodulf.* El Cardenal mi ſeñor,  
como en su aumento se emplea,  
ver à Fray Felix defea  
del Papa Predicador.

*Aboſt.* Vuestro tío el Cardenal;  
ſeñor Rodulfo, se inclina  
à una persona muy digna,  
ſabia, noble, y principal.  
Para ſemejantes puestos  
como el pulpito Romano,  
es bien honrar à un villano,  
y dexar tales ſugetos  
como ay en mi Religion?

*Rodulf.* Fray Felix es noble, y grave;  
Italia, y el mundo ſabe  
las letras, y erudicion

de Fray Felix. *Aboſt.* Las ovejas  
que ayer le vimos guardar  
le deben calificar.

*Rodulf.* A pesar de vueſtras quejas,  
Padre, su virtud apruebo,  
que aunque la nobleza pueda  
ilustrar à quien la hereda,  
al que la gana de nuevo  
enfalza el mundo, y alaba,  
pues porque mas se aventaje,  
comienza en èl su linage,  
y en otros el ſuyo acaba;  
mas pues traygo comiſion  
del Cardenal, quiero dár  
oy à la embidia lugar,  
que deshace su opinion.  
Què ſugetos ay aqui,  
que al Papa predicar puedan?

*Abst.* Muchos, que en la sangre heredan  
letras, y virtud, que en mi  
no ay embidia, mas deseo  
de ver premiar nobles canas,  
y en ellas doctrinas sanas,  
y no en un mozo. *Rodulf.* Ya lo veo.

*Abst.* Doce son los que contiene  
este papel: cada qual  
fama, experiencia, y caudal  
para aqueſte cargo tiene.  
Ya Roma ſabe quien es  
el Maeſtro Tolentino:  
el Predicador Divino  
tuvo por nombre, despues  
que cana, aplauſo notable  
le huyò la Curia Romana  
Raynaro, y es coſa llana,  
que es un pulpito admirable.  
Pues Fray Marcos de Eſpeſto  
tras ſi le ha llevado el mundo:  
el Pablo llaman ſegundo  
al elegante Curſieto:  
Florençia dixo por-èl  
eſte Adviento al Capuchino:  
el celebrado Antonino  
ſe llamaba Cademieli;  
y yo, que ſoy el menor,  
no ha un mes que en la ſacra Curia.

*Rodulf.* Baſta; à nadie ſe harà injuria,  
echar ſuertes es mejor,  
que pues ſon iguales ſon  
para juzgar como à ſabio,  
no quiero hacer à once agravio  
para honrar à uno. *Abst.* Es razon  
eſta muy juſta; ya eſtàn  
Sacan una urna de plata, y meten las  
cedulas.

todos dentro. *Rodulf.* El que ſaliere  
primero, eſte ſe prefiere  
à todos; y aunque les dan  
en los Sermones la fama,  
nadie, Padre, me parece  
que entrar en ſuerte merece  
como Fray Felix, mas ama  
mucho las Eſcuelas: lea  
aora, aunque no predique  
al Papa, y Fermo publique  
lo que en èl el Cielo emplea;

*Abst.* Que el Cielo ſoberano

mis dedos, donde el deſeo  
pretende, que aora veo  
mi bien, y mal en mi mano:  
La primera que he encontrado  
ſaco. *Rod.* Deſdoblada, pues.

*Abst.* Valgame el Cielo! *Rod.* Quien es?

*Abst.* Fray Felix; mas ſi no ha entrado  
en ſuertes, como ha ſalido?

*Rodulf.* Dale ſu virtud favor;  
pero alguno, por error,  
la debe de haver metido  
con los demàs. *Abst.* Què es aqueſto,  
Cielos! que haſta aqui un villano  
me haga punta! *Rod.* Salìo en vano,  
aunque es tan gran ſupueſto:  
no ha de ir Fray Felix à Roma,  
raſgada, y bolved à ſacar  
otra. *Abst.* Quereìſme ayudar,  
Cielos, que ſi una vez toma  
mi dicha la poſſeſion  
del Pulpito ſacro, preſto  
gozarè el ſupremo pueſto  
de la de mi Religion.

Por lo menos no ſerà *ſaca otra*  
de Fray Felix eſta. *Rodulf.* Aqui  
dice: Fray Felix. *Abst.* Que aſi  
muerte mi embidia me dà!

No debe haver otro nombre  
dentro de eſte vaſo. *Rodulf.* Vos  
las eſcrivieis. *Abst.* Que Dios  
me atormente con eſte hombre!

*Rodulf.* Pues dos vezes ha ſalido,  
ſin que en ſuertes aya entrado,  
y el Cielo le ha ſeñalado,  
èl debe de ſer ſervido  
que de aqueſte cargo gòce:  
Padre, haced que venga aqui.

*Abst.* Que dos vezes ſalga aſi  
eſte villano entre doce!

*Rodulf.* Gran coſa! *Abst.* Que por tan ruìt  
hombre mis penas me inquieten!

*Rodulf.* Eſtos principios inmeten  
grande honra, dichoſo fin.

No le llamen, que yo quiero  
darle el cargo, y parabien,

*Abst.* Y à mi el peſame me dèn;  
mas pues de embidia me muero;  
y ſe celebra en Florençia

Capitulo General.

si soy del Orden Claustral  
 General, la competencia  
 me pagará, vive el Cielo,  
 y que tengo de embialle  
 à que ande de valle en valle  
 guardando cabras. *Rodulf. Recelo;*  
 que estais embidioso. *Abost. Yo;*  
 de mi pecho juzgais mal:  
 salga una vez General, *ap.*  
 que yà la mentira hallò  
 traza con que me vengar:  
 la opinion ha de perder,  
 que tiene el villano, y fer  
 pastor. *Rodulf. Vamos. Abost. O, pesar!*

*Vanse, y salen Sabina, y Camila.*

*Cam.* Adelante, hermana, passa  
 con tu cuento, y con tu amor,  
 mientras nos pagan la leña,  
 que hemos vendido las dos,  
 que me parecen confejias  
 las que euentas, y si son  
 verdades, pardiez, Sabina,  
 que es tu dicha la mayor.

*Sab.* Es el Escolar garrido  
 mas que quando sale el Sol  
 entre nubes, à quien borda  
 su dorado resplandor.  
 Cada dia en el Mercado  
 me aguardaba como oy,  
 que amor dizque guarda al vuelo;  
 como astuto cazador.

Comprabame los despojos  
 que mueſta Sierra nos diò,  
 yà el lino, yà las pajueltas,  
 yà la miel, yà el requesòn;  
 y si vâ à decir verdad,  
 en viendole, el corazon  
 me bailaba dentro el pecho,  
 no sè yo quien le hacia son.  
 Llevè dos cargas de leña  
 una vez, y el niño Dios  
 como viò leña, y es fuego,  
 echando chispas salto.  
 Mas què es eos, y cosa, hermana;  
 que en la leña no emprendiò,  
 sino en el alma do vive,  
 convirtiendola en carbon?  
 Dixome el Escolarejo  
 tantas cosas, que al sabor

de sus melosas palabras  
 la libertad me robò.  
 En fin, le dixè mi nombre;  
 pueblo, tierra, y aficion,  
 que amor, mudo à los principios,  
 dà à la postre en hablador.  
 Prometiò de ir à verme  
 en trage de cazador  
 otro dia à mueſta Sierra,  
 ay Dios, què bien lo cumpliò.  
 sus peñascos son testigos,  
 fas robles testigos son,  
 de sus palabras mis yerros,  
 el oro de amor dorò:  
 diòme palabra de ser  
 mi esposo, aunque urdièſse amor,  
 entre su seda mi estambre,  
 que siempre ha sido urdidor:  
 quedè, mi Camila, dueña,  
 pero no dueña de honor,  
 mientras Cesaro no cumpla  
 la palabra que me diò.  
 Tres años ha, que viniendo  
 à Fermo, como à señor  
 le paga mi amor tributo,  
 fuyaha tres años que soy:  
 esta casa de placer  
 quinta, ò tèrcera es de amor;  
 adonde no pone en quintas  
 este ciego enredador:  
 pero lò que mas me aflige  
 es, mi Camila, que estoy  
 como huevo de dos yemas;  
 porque aqui me bullen dos:  
 levantaseme à mayores  
 el brial, y de mi error  
 descubro el fruto, que quise  
 gozar solamente en fior;  
 què me aconsejais? *Cam.* No sè,  
 parirlo, que es lo mejor:  
 Tu liviandad me ha enojado,  
 tu amor me da compasiòn:  
 esto es hecho, no ay remedio,  
 el tiempo descubridor  
 nos dirà lo que has de hacer:  
 finge que es opilacion,  
 no lo sepa nuestro padre.

*Sab.* Mi esposo viene. *Cam.* Hà, traidor,  
 rapàz, descubre secretos,

huego en quien se cree de vos.

*Sale Cesaro.* Labradora de mis ojos.

*Sab.* Cortesano de mi vida?

*Ces.* Ya la pena se me olvida,  
que por ti me daba enojos:

dame estos brazos. *Sab.* Y en ellos

el alma. *Cam.* Verà del modo,

que estàn. *Ces.* Mi bien es todo.

*Cam.* Esto si: apretaos los cuellos,  
arrullaos, que palominos

sois los dos. *Ces.* Esta serrana

quién es? *Sab.* Camila mi hermana:

yà sabe mis delatinos,

abrazala. *Cam.* A quien, à mi?

mas no nada: haceos à un lado.

*Ces.* Abrazadme por cuñado.

*Cam.* Por cuñado? aqueño si:

que buena cara que tien!

no he visto ojos mas garridos:

andaos à escoger maridos,

Sabina, que lo haceis bien.

*Ces.* Quereis vos uno? *Cam.* Qué manda?

nació en las malvas mi gesto.

*Ces.* Que os casareis, sera presto

la boda. *Cam.* Yà se me anda.

*Ces.* Pues, Camila, yo me encargo

de casaros, y os prometo

marido rico, y discreto:

abrazadme. *Cam.* Es cuento largo.

*Ces.* Tomad aqueña sortija, abrazala

y los brazos. *Cam.* Lo que os pido,

es aquello del marido:

ahò, verà qual me embracijà.

*Sab.* Sabed, Cesaro, que estò

maia. *Ces.* Como? *Sab.* El otro dia,

dicelo tu, hermana mia,

que tengo verguenza yo.

*Ces.* Qué teneis, esposa amada?

*Cam.* Que diabros ha de tener?

tentad, y echareis de ver,

que tien la tripa hinchada.

*Ces.* Esto me dices assi

sin albricias? *Cam.* Yo os las pido.

*Ces.* Qué albricias? *Cam.* Las del marido.

*Ces.* Ay tal ventura! *Sab.* Ay de mi!

que si mi padre lo sabe,

temo que me ha de matar.

*Ces.* Dexad, mi bien, de llorar,

que en el peligro mas grave

focontre el Cielo mejor.

Aqui, con gloria diuina,

ha de ser Chipre esta Quinta,

y vos Venus, que al amor

ha de parir: al mercado

acostumbrais cada dia

venir, quando, esposa mia,

llegue el tiempo deseado,

aqui, serrana querida,

dareis el fruto que espero:

la muger del Jardinero,

que tambien està parida,

cuidarà de tu regalo:

mi padre es viejo, y enfermo;

y puesto me ha de ver Fermo,

si à mi amor mi dicha igualo,

en diversa vida, y trage,

sed aora labradora,

que assimi amor os adora:

solo Castro, y un Page

faben nuestro amor, mi bien,

no floreis. *Cam.* Alto de aqui.

*Ces.* Es hora, Camila? *Cam.* Si,

que es tarde: Sabina, ven,

que huelas à cavallera,

y vò embidiosa un poquillo:

yo no huelo si à tomillo,

y cantueso. *Sab.* No quisiera

partirme de aqui en mi vida,

pero es ya de noche; à Dios,

que acà me quedo con vos.

*Cam.* Espera oy la despedida.

*Ces.* Camila, el Cielo os me guarde.

*Cam.* Aho, no pongais en olvido.

*Ces.* Qué? *Cam.* Bueno, lo del marido.

*Ces.* No ayais miedo. *Cam.* Vè, que es tarde.

*Vanse las dos.*

*Salen el Principe Fabriano, Pompeyo, y Decio.*

*Prin.* Debe à su Santidad la Casa Ursina

mil mercedes, y yo principalmente,

por la afeccion que à mi favor le inclina.

*Ces.* Señor, que es esto? *Prin.* Oy, hijo, dale al Cielo

mil gracias, en albricias de que toma.

- à su cargo tu aumento mi consuelo:  
Cardenal eres, Cefaro , de Roma.
- Cef.* Yo ? *Princ.* Si , la Beatitud de Pio Quinto,  
santo en la Dignidad , como en las obras,  
la Purpura te dà , con que en distinto,  
y en diferente-estado te prefieres  
à tu hermano mayor en honra , y fama:  
Cardenal te ha criado , y ya lo eres.
- Cef.* Ay de mi ! *Princ.* La Familia , y Casa Ursina  
honra su Santidad con gran cuidado.
- Cef.* Ay , mi ferrana hermosa ! ay , mi Sabina!  
què estorvos de tu amor son los que escucho?  
mas què estorvos ? quien ama no atropella?  
quien quiere mucho , menosprecia mucho?  
Perdonemè la Purpura Romana,  
la Dignidad Suprema , y su Capelo,  
que mi sayal eltimo , y no su grana.
- Princ.* Pareceme que te has entriitecido  
de lo que era razon que te alegrasses:  
no me respondes ? tu el color perdido?
- Cef.* No te espantes , señor : mudo he quedado  
quando me ofreces el honroso officio  
del cargo sacro , que gozar no puedo.
- Princ.* Como que no puedes ? quien te inhabilita,  
que no puedes gozarle ? *Cef.* Estoy casado.
- Princ.* Casado ? loco , mi paciencia irritas  
à justo enojo : Hà , desdichado viejo!
- Cef.* No aguarda amor licencia , ni consejo.
- Princ.* Quien es tu infame esposa? *Cef.* No es infame  
la esposa de tu hijo , ni aora puedo  
declararte quien es. *Princ.* Que no derrame  
tu sangre vil ! Quien es , Decio , responde,  
esta muger ? *Dec.* Tan ignorante en esto  
estoy , que no sè quien , como , ni adonde:  
no privo yo tanto , que me cuenta  
de sus amores : otros Pages tiene,  
ellos te lo diràn. *Princ.* Ay tal afrenta!  
Pareceràte bien , que buelva à Roma  
el Capelo , que el Papa te ha embiado,  
quando con tanto amor tus cosas toma?
- Cef.* Sobrinos tienes , deudos , y parientes,  
pide para uno de ellos el Capelo,  
que en mi hallaràs un mar de inconvenientes.
- Princ.* Quien es essa muger ? *Cef.* No he de decirlo.
- Princ.* Ponedle en el Castillo de Fabriano,  
veremos si lo dice en el Castillo:  
de guarda estèn cien hombres. *Cef.* Aunque aplican  
prisiones , poco importa , que en la ausencia  
las almas con amor se comunican.

*La Eleccion por la Virtud.*

*Princ.* Llevadle. *Cef.* Todo por Sabina es poco.

*Princ.* No saldràs en tu vida : tu verdugo *Llevante*,  
ferà , en lugar de padre , infame loco.

Decio , tu sabes esto ? *Dec.* Ruego al Cielo,

señor , si sè tal cosa. *Princ.* Ola ! traedme

aquí un verdugo. *Dec.* De tu inclemencia apelo.

*Princ.* Saçad un potro aquí. *Dec.* Domele otro:

no le saquen , señor , que aunque estudiante,

no quiero que me den el grado en potro:

la verdad cantarè , yo serè gallo.

*Princ.* Acaba , pues. *Dec.* Ètèse el potro dentro,  
que no sè andar en potro à cavallo.

Cefaro , havrà tres años , que perdido

por una ferraneja de Montalto,

la diè palabra , y mano de marido:

Tan pobre es , que su hermana es Labandera

de los Frayles Franciscos , que aquí habitan,

y Cefaro la adora de manera,

que sin mirar que es hija de un villano,

el mas humilde , y pobre de esta Sierra,

la jura hacer Princesa de Fabriano.

Cada mercado viene aquí cargada

de baratijas , y cargada buelve,

porque pienso , señor , que està preñada:

Aquesto es lo que sè , que no ay secreto,

que el relincho de un potro no descubre:

ella , en fin , es Sabina , y èl Pereto.

*Princ.* No ha de quedar en todo el vil Montalto:

caja pagiza , encina , piedra , ò roble,

que el fuego , y mi venganza no dè asalto:

yo en persona he de hacer esta venganza,

De una villana Cefaro marido!

no logrará su vana esperanza.

*Dec.* Cantè por Dios , un potro el harpa ha sido. *Vanse*

*Salen Ascania Colona y Marcel'o de camino.*

*Asc.* Y à què vais , señor , à Roma?

*Marcel.* A su Santidad me embia:

Venecia ; y su Señoria,

por ver quan à pechos toma

esta santa guerra , y liga,

ha obligado su teforo.

con una Tiara de oro,

y piedras , con que bendiga

el Estandarte que ofrece.

*Asc.* La Potencia Veneciana

de liberal , y Christiana

el primer nombre merece.

*Marcel.* A sesenta mil ducados

ha llegado, *Asc.* Hermosa pieza,

y digna de la cabeza

de un Pio Quinto. *Marcel.* Convocados

los Generales estàn

de aquesta liga ; el Romano,

por la Iglesia : el Veneciano,

y el Fenix de Austria Don Juan,

hijo del Flamenco Marte,

y Cabeza de la liga,

quieren que el Papa bendiga

el Catholico Estandarte,

donde las Armas han puesto

de la Iglesia soberana,

del Rey , y la Veneciana

Señoria , y para esto

me embian con la Tiara

que os he dicho. *Asc.* De este modo vamos juntos, que yo, y todo voy à Roma, y me pesàra no hallarme en esta ocasion en ella, porque es mi Tio el Capitan, à quien Piò dà de la Iglesia el baston: hame impetrado un Capelo del Papa. *Marc.* Y en vos està bien empleado. *Asc.* Serà

*Sale Sixto.*

para serviros. *Sixto.* Que el Cielo, quando mas honra me trata en la vulgar opinion, por la vil persecucion de la embidia asì me abata. Huyendo de su malicia vengo al Sacro Tribunal del Juez Pontifical, que solo de su justicia espero lo que me niega la embidia en mi Religion: mas, vèlgame Dios! quien soit aquestos? *Marc.* Un Frayle llega de camino, y à pie. *Asc.* Padre, adonde solo, y à pie?

*Sixto.* Adonde el Cielo me dà defenfa, à Roma, que es madre de perseguidos. *Asc.* Què veot, no fois vos Fray Felix?

*Sixto.* Felix fui, y à soy infeliz, señor Ascanio. *Asc.* El deseo de veros se me ha cumplido, mas no de veros asì.

Veis, señor Marcelo, aqui el que à Italia ha enriquecido de letras, el que en el mundo columna de ciencias fuera, qual la de Set, si viniera otro diluvio segundo.

Este es Fray Felix Pereto.

*Marc.* El de Montalto? *Asc.* El que assombra.

*Marc.* El monstruo Italia le nombra de letras. *Asc.* Eslo os prometo.

*Marc.* Pues como venis asì, honra de nuestra nacion?

*Sixto.* Haceme contradiccion la embidia, por ver en mi humildad en el linage,

letras en la juventud, premio, y honra en la virtud, y llaneza en el lenguaje. Hanme hecho Predicador del Papa, y llevalo mal, señores, mi General: huyo, en fin, de su rigor, porque ha mandado prenderme, y por desacreditarme, al Papa embia à acusarme, y yo, queriendo valerme de mi justicia, he venido huyendo hasta la montaña.

*Marc.* Ha, bien gobernada España! donde la Obervancia ha sido la que echando à la Claustral, tiene en ella firme asiento: sabe el Cielo lo que siento, que os trate vuestra Orden mal, pero no fuera señor, Joseph de Egypto, y su tierra, à no hacerle tanta guerra la embidia: mostrad valor, que à Roma vamos los dos, y con nosotros podeis ir seguro, si quereis.

*Sixto.* Pagueos tanta merced Dios.

*Asc.* Yà el Papa tendrà noticia de quien sois, pero si fuere necesario, y os pidiere cuenta de vuestra justicia, yo os abonarè. *Sixto.* De mi voy satisfecho, señor, no he menester protector, mi inocencia hable por mi. *Asc.* Yà yo sè, que la teneis en toda Italia abonada.

*Sale Julio criado.*

*Jul.* La cena està aderezada.

*Asc.* Venid, y descansareis, que luego caminaremos.

*Marcel.* Vamos, vereis la Tiara.

*Sixto.* Virtud, tu valor me amparà, por mas que andes por extremos.

*Vanse, mehos Julio, que saca una Tiara.*

*Fab.* O, herica inagotable de la codicia de Midas! oro gastan tus comidas, tu sed bebe oro potable.

De oro vistes tu avaricia,  
de oro buscas la amistad,  
y oro ha puesto mi lealtad  
en tus manos, vil codicia.  
La Tiara, que Venecia  
ha entregado à mi señor  
para el Romano Pastor,  
hurtò mi codicia necia.  
Con sesenta mil ducados  
que valeis, que lealtad  
podrà con seguridad  
librar de vos sus cuidados?  
Entre estas piedras, que son  
las mas ocultas, os dexo  
escondida, y yo me alexo:  
con vos queda el corazon.  
Quiero bolver donde pueda  
no dàr sospecha; y despues  
que en vano busquen quien es  
el ladrón que en vos se queda,  
tornarè, que aunque es vileza,  
esta no la puede haver  
como el haver menetter,  
pues siempre es vil la pobreza.

*Escondela entre unas piedras, y vase: sale  
Sexto.*

*Sexto.* Mientras duerme quien me ampara,  
montañas, cuya aspereza  
tengò por naturaleza,  
oid en lo que repara  
del mundo la fuerte avara,  
porque entre el tosco sayal  
nace la embidia mortal,  
y me causà esta inquietud,  
que hasta la misma virtud  
quieren que sea principal.  
Què diferencia el Cielo hace,  
decid, encinas, y robles,  
entre villanos, y nobles,  
que tanto los satisface?  
llorando uno, y otro nace,  
y con las mismas señales  
Cayados, y Cetros Reales  
lloran tambien al salir,  
que en el nacer, y morir  
unos, y otros son iguales.  
No abate al roble la palma  
por ser sus frutos mejores,  
que los dotes que ay, mayores

son solos dotes del alma:  
con ellos mi dicha calma,  
por faltarme los pequeños,  
de quien son otros dueños:  
peñas, razon de esto os pido,  
dadmela, aunque estè dormido,  
si puede haverla entre sueños.

*Duerme se sobre las peñas donde està escondida la Tiara aparece se Roma en lo alto con unas llaves en la una mano, y en la otra una espada desnuda.*

*Rom.* Felix, què descuido es este:  
tiempo es de velar, despierta,  
que el que ha de ser mi Pastor  
no es bien que descanse, y duerma.

*Sexto.* Quien eres, doncella hermosa,  
*Entre sueños.*

que tus palabras me inquietan  
el alma. *Rom.* Roma, del Mundo,  
y de la Iglesia Cabeza.

*Sexto.* Pues què me quieres? *Rom.* Armarte:  
para que en los ombros tengas  
la carga honrosa, y petada  
de la Militante Iglesia.  
El Santo Papa Pio Quinto,  
en cuyo favor esperan  
Austria, y España en Lepanto  
vencer las Lunas Turquescas,  
con un Capelo te aguardan;  
y despues que las ovejas  
del Catholico Rebaño  
seis años rija, y succeda  
en su santidad, y Silla  
Gregorio, de fama eterna,  
para consagrar tus sienes  
mis tres Coronas te esperan  
por un lustro, con que ilustres  
à Italia, que està en tinieblas.  
No te vencerà la embidia  
de tus emulos, ni temas  
sus vanas persecuciones,  
pues porque mejor las venzas,  
dos llaves te ofrece el Cielo;  
pero porque las poseas  
en seguridad, te dà  
aqueita espada con ellas:  
cruel te llamarà el vulgo;  
pero à pesar de sus lenguas,  
advierre, que no se alcanza

à vezes la paz sin guerra:  
usa, Felix, del rigor  
que esta espada blanca muestra,  
y gozaràs de estas llaves.

*Cubrese Roma, despierta Sixto alborotado,  
y al levanta se saca la Tiara en la mano.*

*Sixto.* Oye, Roma, agüarda, espera:  
la Tiara que me ofreres  
quero ver donde la llevas,  
dame, Roma, la Tiara:  
Valgame Dios! que quimeras  
aun durmiendo me pertiguen?  
Cielos, que Tiara es esta?  
quien durmiendo me la ha puesto?  
pero dentro de estas penas  
quando despertè la hallè;  
si con señales tan ciertas,  
Roma, no gozo tu Silla,  
nadie en pronósticos crea,  
O, peso de todo el mundo!  
que sin saber lo que pesas,  
tienes tantos deseos,  
rica, y noble en la apariencia:  
que mucho que peses tanto,  
si te adornan tantas piedras:  
y que mucho que de de ojos  
la cabeza que te lleva.  
Valgame el Cielo! quien pudo  
ocultar tanta riqueza  
en estos toscos peñascos?  
pero que voces son estas?

*Salen Ascenio, Marcelo, y Julio alborotados.*

*Marcel.* Todos los de la posada,  
y el huesped con ellos prendan,  
que tal insulto merece,  
como de la culpa, la pena.

*Asc.* Ay igual atrevimiento!  
la Tiara, que Venecia  
embia al Papa, robada?

*Jul.* Encubrid mi insulto, penas. *ap.*

*Marcel.* Valgame el Cielo! que veo:  
la Tiara? no es aquella  
la misma? *Asc.* Jesus! Fray Felix.  
vos la hurtasteis: no creyera  
tal cosa jamás, Jesus!

*Marcel.* No me espanto de que os tengan,  
padre, en tan mala opinion,  
pues que vuestras obras muestran

las malas inclinaciones,  
que à los de vuestra Orden fuerzan  
à perseguiros así. *Sixto.* Pues yo?  
*Asc.* Aun no tenéis vergüenza  
de hablar? aqui no ay disculpa.

*Marcel.* Vaya à Roma, porque en ella  
se castigue este delito  
como merece. *Asc.* A baxeza  
se inclina un hombre, qual vos,  
semejante? mal se emplean  
las letràs que os dan tal fama.

*Jul.* De mis desgracias las medias *ap.*  
ahorro, y à que perdi  
por mi poca diligencia  
tal joya, pues mi codicia  
con mi infamia està encubierta.

*Asc.* Por lo bien que os he querido,  
Padre, y por la reverencia  
del Abito que traéis,  
de quien daís tan mala cuenta,  
hare que no os lleven preso  
à Roma, que me avergüenza  
el ver à un Frayle ladrón.

*Sixto.* Escuchad, señor. *Marcel.* Que aun lengua  
tengais para disculparos  
de tal, de que à tal baxeza  
la de su baxo linage *vanse*  
le inclina? *ixt.* Cielos, paciencias,  
que enredos, que confusion  
rendir mi paciencia intenta?  
que borrasca, que tormenta  
derriba así mi opinion?  
y à me tienen por ladrón,  
quando me juzgo por dueño  
de Roma? por tan pequeño  
gusto, afrentas, Cielos, tales?  
despierto me daís los males,  
y los bienes quando sueño?  
Ay de mí! como ha salido  
el vil pronóstico cierto,  
y à experimento despierto:  
lo que me engañò durmiendo,  
las tres Coronas han sido  
aquestas, que mis quimeras  
creyò gozar verdaderas,  
ay desdichada ambicion!  
de burlas mis dichas son,  
y mis desdichas de veras.



Saben Camoso, Crestado, y Peroto llorando.

*Cren.* Ya el llanto, Peroto, es vano  
vuestra honrada vejez baña.

*Camos.* No ha sido, por cierto, hazaña  
del Príncipe Fabriano  
el quemar la pobre hacienda,  
que el Cielo en Montalto os dió;  
pero ya que os la quemò,  
dando à su colera rienda,  
en mi casa vivireis,  
y la mia, aunque es escasa,  
serà vuestra. *Per.* No es mi casa  
quien causa el llanto que veis:  
que aunque de ella vivo falto,  
la vejez que me hace guerra,  
casa debaxo la tierra  
pide, y no sobre Montalto:  
mi honra lloro perdida,  
y à Sabina, que la dió  
à quien tan mal la empleó.

*Sixt.* Padre? *Per.* Hijo de mi vida,  
tu aquí? *Sixt.* Y vos dando à los ojos  
llanto, que mis penas fragua?

*Per.* Ay, Felix! no basta el agua  
que derraman mis enojos  
para que la mancha labe  
de nuestro honor. *Sixt.* Ay, de mi!  
padre mio, como así?

*Per.* Sabina tu hermana sabe  
el como, à Cesaro ha dado  
la joya de mas valor,  
que heredò de nuestro honor:  
su padre el Príncipe, ayrado  
porque su muger la llama,  
dicen que le tiene preso;  
y en venganza de este excessos  
que dice ofende su fama,  
fuego à mi casa pagiza  
ha puesto, cuyas alhajas,  
por ser los techos de pajas,  
se han convertido en cenizas;  
pero no siento esto tanto  
como mi perdido honor,  
y que quite de este error  
fruto que aumente mi llanto:  
Felix, Sabina està  
preñada. *Sixt.* Esto si, fortuna;  
vengan desdichas, que alguna  
la vida me acabará.

Há, males, con que acrifólo  
mi paciencia, derribad  
juntos mi felicidad,  
que nunca un mal viene solo;  
Padre, ni el honor perdido,  
ni la hacienda siento tanto  
como esse honrado llanto,  
que el alma me ha enternecido:  
Ay, padre! quien padeciera  
quantas penas puede haver,  
para que del padecer  
ninguna parte os cupiera:  
No pequeñas me han cabido:  
infamado de ladron  
estoy, y mi Religion  
de su gremio me ha expelido;  
pero aunque tanta venganza  
à la embidia doy, no intento,  
porque crezca el pensamiento,  
que desmaye la esperanza:  
que si el Cielo solicita  
contra mi desdichas tales,  
y con un tropèl de males  
todos mis bienes me quita,  
sin ellos mi dicha pruebo,  
que pues por tan varios modos  
Dios me desnuda de todos,  
es por vestirme de nuevo.  
Yo voy à Roma: allí tengo  
al Cardenal Protector,  
y de su ayuda, y favor  
mi felicidad prevengo:  
Egare tanto, padre mio,  
podreis con Camoso estar,  
que de nadie osso fiar  
lo que de su amistad fio:  
Camoso, por mi respeto,  
mirarà, padre, por vos.

*Camos.* Por qualquiera de los dos,  
que es muy honrado Peroto;  
mas ya que à Roma partís,  
vais à pie? *Sixt.* No tengo en qué,  
y es fuerza que vaya à pie.

*Camos.* No hareis; pues esto decis;  
yo os prestarè un quartago,  
que el Miercoles os pondrà  
dentro en Roma. *Sixt.* Quien podrá  
pagarlo? *Camos.* No quiero pago.  
*Sixt.* Dame, mi padre, tu mano.

*Ter.* Pague tú obediencia el Cielo,  
que con verte me consuelo,  
mas sin honor, todo es vano.

mi nueva felicidad,  
que la virtud, y verdad  
adelgazan, mas no quiebran;

*Sint.* Estos trabajos celebran

*Vanse.*

*Entra Pio Quinto, Rodulfo, y dos Frayles Franciscos: sentase el Padre*

*Pio.* Ya yo tengo noticia de las partes  
de aqueste Religioso, que Fray Felix  
tiene fama, y renombre en varias partes:  
tambien la embidia se, que le hace odioso  
con su Orden, y estimole por esso,  
que siempre es embidiado el virtuoso.  
Si el General por esso le aborrece,  
y le acufais vosotros, yo le alabo,  
que la virtud mas perseguida, crece.

*Fr. 1.* Beatissimo Padre, en esta carta,  
que nuestro Padre General escribe  
à vuestra Santidad, ay materia harta  
para que eche de ver quan virtuoso  
es Fray Felix al mundo, y su justicia  
dar ayuda, y favor à un sospechoso  
en la Fè. *Rodulf.* Si no hubiera mas sospecha  
en vuestra acufacion, que en el Abito,  
quedara esta malicia satisfecha.

*Pio.* Cosas de Fè, aun en duda es bien veillas,  
que aun la fama no mas deslustra un hombre.

*Rodulf.* Hà, embidia, que de honores atropellas!

*Pio.* Vos la leed, que de un ingenio grande  
se puede sospechar qualquier desgracia.

*Rodulf.* Que à tal maldad la embidia se desmande!  
mas aunque mas su fuego, y rabia atize,  
la verdad vencerà, por flaca que ande.

Assi la carta, Padre Santo, dice:

*Lee.* El Maestro Fray Felix Peroto, por Catholico zeloso de nuestra  
Santa Fè, y el mas docto de nuestra Religion, merece, que  
vuestra Santidad le premie en el cargo de Inquisidor de Venecia,  
que està aora vacante; y en confirmacion de esta verdad, lo fir-  
mamos yo, y los infra-scriptos, por testigos de su abono, en esta  
Universidad de Fermo, y Monasterio Claustral de San Francisco  
à 26. de Octubre de 1550. El Maestro Aboito, indigno General  
de la Orden Claustral de San Francisco. Fray Angelo de Monte,  
Fray Silvestre Espigio.

*Fr. 1.* Fray Angelo, decid, yo he firmado  
tal cosa? 2. Yo en su abono echè mi firma?

*Fr. 1.* El Padre General escrivid esso?

*Pio.* Son aquestos los cargos que deponen  
de Fray Felix? decid: vuestra verguenza  
os sirva de castigo por aora.

*Rodulf.* No quepo de contento. 2. O, embidia necia!

*Pio.* Inquisidor le nombro de Venecia.

Sale Sixto.

*Sixt.* Gracias al Cielo, que puedo  
pisaros, Palacios Sacros,  
y en Miercoles, que es mi dia,  
venturoso sin aguardos,  
pero estoy en mi: què es esto?  
inadvertido me he entrado  
hasta la presencia misma  
del universal Prelado.  
Pon, santissimo. Pastor,  
en mi boca esse pie santo,  
dos veces, por el oficio,  
y por el dueño sagrado.

*Pio.* Levantaos, hijo: quien sois?

*Rodulf.* Cielos, al colmo llegaron. *ap.*  
las venturas de Fray Felix.

El que te adora postrado  
es el que su Orden persigue.

*Pio.* A buen tiempo haveis llegado,  
huelgome de conoceros:  
indicios he visto claros  
de vuestro divino ingenio,  
en vuestro semblante sabio.  
Vuestro General es muerto.

*Sixt.* Valgame el Cielo! *Pio.* En vos hallo  
partes dignas de ocupar,  
Fray Felix, tan grande cargo,  
Por Vicario General  
en lugar tuyo os señalo.

*Sixt.* Son mis fuerzas. *Pio.* De esto gusto.

*Sixt.* En tus pies pongo mis labios.

1. Què dice, Padre, de aquello?

2. Que hemos muy bien negociado.

Quien le dixo, que era muerto

el General? 1. Si es un Santo,

Dios, Padre, se lo havrà dicho.

*Pio.* Tambien, Fray Felix, os hago  
Inquisidor de Venecia.

*Sixt.* Tanto bien? *Rodulf.* Gocéis mil años  
el oficio. *Sixt.* Todo viene,  
Rodolfo, por vuestra mano.

1. Dadnos à besar la vuestra  
como à subditos. *Sixt.* Los brazos  
os doy, olvidando, Padres,  
vuestra embidia, y mis agravios.

Salen Ascanio, y Marcelo, y sacan en una  
fuente la Tiara.

*Marc.* Gran Successor de San Pedro,  
el Senado Veneciano.

esta Tiara os presenta,  
porque el Estandarte Santo  
de la liga bendigaie  
con ella. *Pio.* Muestra el Senado  
de su christiandad el zelo.

*Rodulf.* Gran joya! 2. Presente raro!

*Pio.* Mostrad. *Sixt.* Valgaos Dios: tened,

Wafela à dar, tropiezo, y dà la Tiara en  
las manos de Sixto.

que la que ha de estar en alto  
en la cabeza del Papa,  
no es razon que cayga abaxo.

*Pio.* No harà, Fray Felix, que vos  
la teneis, y en vuestras manos  
mi Tiara està segura.

*Sixt.* Valgame Dios! què presagios  
tan grandes mi pecho inquietan?

*Asc.* Padre, el Cielo os dà su amparo,  
y buelve por la virtud,  
que os da fama, y nombre claro.

Yà supimos quien hurtò

esta Tiara, y quan falso

fue nuestro loco juicio:

èl queda yà castigado,

y à vos perdon os pedimos.

*Sixt.* Con èl os doy estos brazos;

Cielos, dichòto fin tienen

mis rigurosos trabajos;

los de mi padre bolved

en gusto. *Pio.* A bendecir vamos,

el Catholico Estandarte

de la liga: en vuestras manos

diò, Fray Felix, mi Tiara,

traedla, que os he cobrado

tanta aficion, que he de haceros

mucho favor. *Sixt.* Tus pies sacros

hefo mil veces humilde.

Miercoles, siempre me ha dado

en ti el Cielo buena suerte.

2. Grand dicha! *Marc.* Suceso extraño!

## JORNADA TERCERA.

Salen: Alexandro, y Peroto.

*Alex.* La mano Cesaro ha dado  
de esposo à Otavia Colona,  
y así ilustra su persona,  
assegurando el cuidado  
de su padre, que hasta agora

le ha tenido en una torre,  
 pues una vez socorre,  
 y una pobre labradora  
 pierde poco en ser gozada  
 de un Principe : no os afija,  
 buen viejo , el ver vuestra hija  
 de essa esperanza burlada,  
 que el nieto que el Cielo os dió,  
 como hijo natural  
 de Cesaro , del fayal  
 que en vuestra casa heredó,  
 passará à la illustre seda,  
 y os honraris en efecto  
 con un Cavallero nieto,  
 que à pique de heredar queda  
 el Estado de Fabriano,  
 porque Julio , que heredaba  
 al Principe , aora acaba  
 de morir , siendo su hermano  
 Cesaro tan venturoso,  
 que en el Estado succede.

Per. Quando por Principe quede  
 Cesaro , y de Otavia esposo,  
 no quedará muy honrado;  
 y su nobleza celebra  
 con las palabras que quiebra,  
 quien su valor ha quebrado.  
 Gocense , vivan los dos  
 con el fruto de su hazaña,  
 que si una muger engaña,  
 no podrá engañar à Dios,  
 que es juez , y testigo santo  
 de que es sola su muger  
 mi Sabina. Alex. Podrá ser,  
 si porfiais, padre, tanto,  
 que irritando la paciencia  
 del Principe mi señor,  
 efectos de su rigor  
 os hagan tener prudencia.  
 El es quien aqui me embia  
 à que de su parte os ruegue,  
 sin que el interès os ciegue  
 de vuestra vana porfia,  
 que deis à Sabina estado  
 con algun ferrano igual  
 à su sangre , y natural,  
 que así quedareis honrado;  
 y Cesaro buelto en sí,  
 viendo à Sabina casada,

podrá la palabra dada  
 cumplir à Otavia ; si así  
 lo haceis , para remediaros  
 mil ducados os ofrece  
 el Principe , si os parece,  
 oy podeis determinaros.  
 Per. Decí al Principe , señor,  
 que si supiera el contento,  
 que mi grossero sustentó,  
 y estado de labrador  
 me causó siempre , y lo poco  
 en que estimo los blasones,  
 noblezas , y pretensiones,  
 que llama honra el mundo loco,  
 yo quedara disculpado,  
 y tuviera su grandeza  
 mas embidia à mi pobreza,  
 que yo à su sobervio estado;  
 que no en tener cofres llenos  
 la riqueza en pie mantiene,  
 que no es rico el que mas tiene,  
 sino el que ha menester menos.  
 Si Sabina me creyera,  
 ni el Principe se quejara,  
 ni nuestro estado sacara  
 de su humilde , y pobre esphera:  
 era muger , y heredó  
 de la primera Muger  
 el ser facil de creer;  
 pero pues que la engañó,  
 decidme , de que provecho  
 darla à otro esposo será,  
 ni quien deshacer podrá  
 lo que Dios , y el Cielo ha hecho.  
 Yo no le pienso ofender,  
 supuesto que sè por cierto,  
 por su palabra , y concierto,  
 que es Sabina su muger;  
 pues vivirá consolada,  
 por mas que el vulgo la arguya,  
 con llamarse esposa fuya,  
 aunque no perdiera nada  
 vuestro Principe por cierto  
 en juntar su sangre noble  
 con nuestra humilde , que al doble  
 es mas sabroso el engerto,  
 que junta la noble rama  
 al tronco aspero , y grossero,  
 y amor como es jardinero

mas estos inertos ama;  
pero no importa , deci,  
que goce à Otavia mil años;  
pues agravian sus engaños.  
la Casa Colona afsi  
y los ducados que ofrece,  
no los hemos menester,  
que no se usa aqui. venden  
las honras , ni me parece  
que juzgarà el vulgo necio  
bien de nuestro honor , si intenta  
ponerle el Príncipe en venta,  
y Sabina admite el precio;  
que en la Corte es cosa usada,  
por mas que el vulgo lo note,  
el remediar con un dote  
una muger deshonrada,  
y si esto el mundo publica,  
no es bien que esta fama cobre,  
pues vale mas la honra pobre,  
que la deshonra mas rica.

*Alex.* Pefarame de que os venga  
dè aqueffa resolucio:  
algun mal. *Per.* En mi razon  
mi inocencia amparo tenga.  
No es la Justicia cobarde,  
que me ha de amparar. *Alex.* Recelo  
algun mal , buen viejo: el Cielo  
os defengañe. *Vase.* *Per.* Et os guardea.  
Acuerdome una vez haver oido  
una fabula , en que exemplos toco  
notables de un ciprés , q̄ en tiempo poco  
hasta el Cielo creció delvanecido.  
Burlabase de un junco , que vencido,  
su segura humildad juzgaba en poco,  
mas con un viento recio el ciprés leco,  
quedando el junco en pie, se vió abatido.  
Su humilde estado , y pobres exercicios  
estime mi Sabina , aunque aya hecho  
burla el ciprés de su honra, y hermosura,  
que quando en los sobervios edificios  
abrate el rayo el mas dorado techo,  
la mas humilde choza està segura.

*Sale Sabina.* Arroyuelos , que entre arenas  
plata en guijas descubris,  
pareciendo que os reis  
porque lloro yo mis penas,  
margenes verdes , y amenas,  
que al Sol servis de cortina,

quando en su agua cristalina  
imita à Narciso hermoso,  
decidle à mi preso esposo  
lo que llora su Sabina.  
Montes de crecidos talles,  
que los Cielos assaitais,  
y al ambicioso imitais  
como al humilde los valles:  
verdes , è intrincadas calles,  
por cuya sombra camina  
el que à ausente peregrina,  
qual yo sin gusto , y reposo,  
decidle à mi pobre esposo  
lo que llora su Sabina.

*Per.* Qué descuidada venis  
cantando endechas al prado!  
llorad vuestro honor burlado,  
hija , si agravios sentis.

*Sab.* Padre mio , qué decís?

*Per.* Que Cesaro , en vuestra afrenta,  
agenos brazos intenta,  
y à olvidaros se ha dispuesto,  
porque quien se cree de presto,  
presto tambien se arrepienta.  
Cesaro à Otavia pretende  
por esposa , que es su igual,  
y el oro con el fayal  
siempre se agravia , y se ofende:  
comprar vuestro honor pretende  
para haceros mas afrenta,  
y cubrir con oro intenta  
el yerro de vuestro amor:  
mirad si es joya el honor  
digna de ponerse en venta.

*Sab.* Ay de mi ! *Per.* Llorad las penas  
de vuestras desgracias sumas,  
pues vuestras grosseras plumas  
dexasteis por las agenas:  
las del fayal eran buenas,  
que en su natural violenta;  
bien es que su agravio sienta:  
morir llorando os conviene,  
porque en poco su honor tiene  
à quien no mata una afrenta.

*Sab.* Cielos , Cesaro casado:  
no es posible , engaños son,  
que es profeta el corazon,  
y no le sienta alterado:  
alto , amoroso cuidado,

buscad el modo mejor  
como asegure mi honor  
con mi esperanza afligida,  
que corre riesgo la vida  
en el potro del temor. *Vanse*

*Salen Marco Antonio, el Principe, y Alexandro.*

*Princ.* Esto responde el villano?

*Alex.* En esto se determina:  
esposa llama à Sabina  
de Cesaro, y que es en vano,  
dice èl, que intente vencer  
con interès su firmeza,  
que estima en mas su pobreza,  
que en tu valor, y poder;  
fuera de que ofenderà  
à Dios, si se determina  
casar con otro à Sabina,  
si con tu hijo lo està:  
esto responde. *Marc.* Que assi  
un rustico vil responde  
à un Principe, y corresponda  
al valor que vive en tí!  
Y à no siento tanto el ver  
que sea estorvo una villana,  
para que Otavia mi hermana  
de Cesaro sea muger,  
mezclandose de esta suerte  
la sangre Ursina, y Colona,  
como el ver que à tu persona  
hable un pastor de esta suerte.  
Vive Dios, que he de quitar  
los estorvos de una vez,  
y que su loca vejèz  
las canas ha de bañar  
en la sangre de su hija.

*Princ.* Indigno es de tal persona,  
que Marco Antonio Colona  
venganza tan vil elija,  
que los mas viles criados  
de mi casa abrasaràn  
à Montalto, y quitaràn  
los estorvos, y cuidados;  
que nos dà esta vil muger  
con su muerte. *Marc.* Con mis manos  
he de hacer que estos villanos  
no se atrevan à poner  
el pensamiento tan alto,  
que con mi hermana compita:  
oy verà Italia, que imita

à Troya Castel-Montalto. *Vase*

*Princ.* Que sea yo tan desgraciado,  
que venga à ser mi heredero  
de tres hijos, el postrero  
tan baxamente inclinado;  
que darme nietos pretenda  
de sangre grossera, y tosca?  
Antes que Italia conozca  
tal afrenta, ni èl me ofenda,  
un garrote le harè dàr  
en el Castillo, en que preso  
le tiene su amor travieso,  
porque no me han de heredar  
villanos, aunque se quede  
mi Casa sin succession.

*Alex.* Contra esta resolucion  
nietos tienes que te hereden:

*Princ.* Que le amo se prometo.

*Alex.* Es tu sangre? *Princ.* Si lo fuera,  
si mezclada no estuviera  
con la tosca de Pereto. *Vanse*

*Salen Ascanio Colona, y Sixto de Frayle.*

*Asc.* Dícenme, que haveis venido,  
Padre, à Roma à pretender  
un Capelo, y que haveis sido  
ocasion de suspender  
el Papa el que le he pedido.  
Tambien Otavia mi hermana  
se quexa, que una villana  
esposa se osia llamar  
de Cesaro, y estorvar  
lo que en esto Italia gana;  
y si fuera otra persona  
quien con Ascanio Colona  
compitiera, y no un pastor,  
sin prendas, y sin valor,  
como vos, de quien pregona  
la fama tanta ambicion,  
la competencia llevara  
mejor; mas vos es razon  
que aspireis à la Tiara  
desde el grossero azadon,  
y que el intento villano  
de vuestra hermana, la mano  
pida à Cesaro, y me ofenda  
tan sobervia, que pretenda  
ser Princesa de Fabriano?  
Vos, cuyo padre en Montalto,  
con vida tosca, y grossera

de todo vive tan falto,  
y ella, que una labandera  
es de Fermo? Vos tan alto,  
que el grado de Cardenal  
pretendais desde el sayal,  
y ella llamarse Princesa?

*Sixt.* Señor? *Asc.* Ambicion es esta  
de un rustico natural.

Vos conmigo competencia,  
sabiendo que os hizo el Cielo  
un villano? *Sixt.* Mi paciencia  
os obligue. *Asc.* Vos Capelo?

*Sixt.* Yo no tengo suficiencia,  
meritos, sangre, y valor  
para que en Roma pretenda  
essa dignidad, señor,  
ni tampoco es bien me ofenda  
vuestro enojo: de un pastor  
nací, pero no es ultrage,  
que el mas sobervio linage,  
que à mayor nobleza aspira,  
si el principio suyo mira  
harà que el argullo baxet  
el rio de mas corriente,  
que hace illustre su ribera,  
amansarà su creciente  
si el principio considera,  
que le dà una humilde fuente.  
La fuente considerad  
de vuestro linage honroso,  
y estimareis mi humildad,  
pues fois rio caudaloso,  
porque os veis en la mitad  
de vuestro curso opulento:  
que si yo, conforme intento,  
no os igualo, y menos soy,  
con ser rio, es porque estoy  
cerca de mi nacimiento.  
Yo no vengo à pretender,

*Sale Pio Quinto, y un Frayle Francisco: sientase el Papa.*

*Frayl.* De parte de la Orden, Padre Santo,  
à vuestra Beatitud pido, y suplico,  
à Fray Felix abuelva del oficio,  
si no quiere que todos nos perdamos.

*Pio.* Pues què tiene Fray Felix? *Frayl.* Es de modo  
la gran severidad con que castiga  
las mas minimas faltas de nuestra Orden,  
que es imposible se conserve, y medre  
mientras el lego reyne: La clemencia

Ascanio, el ser Cardenal,  
aunque lo pudiera ser:  
Soy Vicario General  
de mi Orden; y por ver  
la embidia, enojo, y passion  
que tiene mi Religion,  
y los poderosos de ella,  
por verme cabeza en ella,  
su injusta persecucion  
me fuerza à que al Papa pida;  
que del oficio me abuelva,  
y con otro estado, y vida,  
ò à mis principios me buelva,  
ò del Orden me despida.  
Estos favores prevengo,  
y à esto solo à Roma vengo:  
ved què modo de intentar  
cargo, si vengo à dexar,  
Ascanio, el cargo que tengo.  
Si Cesaro tuvo amor  
à mi hermana, y ella ha sido  
tan dichosa, que al valor  
de su nobleza ha subido,  
con ser hija de un pastor,  
por què culpais su ventura;  
pues que la naturaleza  
con mil exemplos procura  
igualar à la nobleza  
muchas vezes la hermosura?  
Veis como no estoy culpado,  
y con la poca razon,  
Ascanio, que estais ayrado?  
*Asc.* Ettoy en esta ocasion  
en el Palacio Sagrado,  
villano, que si no. *Sixt.* Passo,  
mirad, que su Santidad  
sale. *Asc.* De enojo me abrafo.  
*Sixt.* Ay, pobreza, y humildad,  
lo que por vosotras passo!

tiene en pie las Republicas , y Reynos,  
y el castigo , y rigor demasado  
destruye las Provincias , y Ciudades:  
fuera de que los Fraytes principales,  
que la Orden Claustral de San Francisco  
honran con sangre illustre , y generosa,  
sienten , y con razon , que los gobierne  
un pastor de las Grutas de Montalto.

*Pio.* Luego en la Religion , y su pobreza  
tambien miran en sangre , y en nobleza:

*Sixt.* Santissimo Pastor , si un desdichado  
merece , porque el Cielo , y la fortuna  
le hizo hijo de unas peñas toscas,  
que todos le persigan , yo me precio  
de hijo de Peroto un pastor pobre,  
que en Montalto dexó el arado rustico  
por herencia à sus hijos , y esto solo  
quiero ser , y no mas , pues soy indigno  
del Abito que traygo , y del oficio,  
que vuestra Santidad con èl me ha dado:  
à vuestra Beatitud pido , y suplico  
me absuelva de èl , y bolverè contento  
à mi sencillo , y pobre nacimiento.

*Pio.* Mas luce , hijo , la virtud de un hombre:  
quanto de mas humilde , y pobre sangre,  
se ensalza mas : yo , y rodo en mis principios  
nacì de un pobre labrador , y anduve  
de puerta en puerta mendigando , el tiempo  
que estuve en mis estudios ocupado:  
parientes tengo yo , qual vos , Fray Felix,  
pobres , y en traje de sayal grossero:  
que si se precia de su sangre el necio,  
mas noble es la virtud de que me precio.  
Si el Orden vuestro juzga por agravio  
que le rijais , por esso yo os absuelvo  
del oficio que en ella haveis tenido:  
y pues que Fermo os viè vendiendo leña,  
y registrè ovejas en Montalto,  
en castigo , Fray Felix , de sus quejas,  
Pastor de Fermo os hago , y sus Ovejas,  
Obispo sois de Fermo. *Sixt.* Padre Santo,  
quando me abaten , me ensalzaís vos tanto?

*Pio.* Así doy gusto à todo el Orden vuestro,  
y os premio à vos. A Ascancio quiero darle  
el Capelo , que tanto ha que pretende,  
el de Santa Sabina le prometo.

*Asc.* Tus santissimos pies beso , y respeto.

*Pio.* Luego quiero , Fray Felix , con agraros  
publicamente , porque toda Roma

*La Eleccion por la Virtud.*

mire el premio que tienen en la Iglesia  
la virtud , y las letras , un Capelo  
os doy tambien. *Sixt.* Tu nombre ensalce el Cielo;  
animo, inclinacion dichosa, y alta,  
subid , que un escalon no mas os falta.

*Pio.* Cardenal os criarè en el mismo dia  
que os confagre. *Sixt.* Creció la dicha mia;  
y pues con tal largueza me ha ilustrado  
el Cielo , y vuestra Santidad , quisiera  
embar por mi padre , y mis hermanas,  
y el mismo dia que me vea Roma  
hecho de vil pastor , pastor de ovejas  
de la Iglesia Catholica , esse mismo dia  
quiero que entre mi padre venerable  
triunfando en Roma , no como sus Cesares;  
fino vestido del sayal grosero  
en que nació , porque la embidia sepa,  
que quando à su pesar estoy mas alto,  
de la humildad me precio de Montalto.

*Pio.* Yo harè que con vos salga toda Roma.

*Asc.* Yo tambien acompañaros quiero.

*Sixt.* Veis, Alcanio, del modo que los Cielos  
saben hacer de humildes labradores  
Dignidades, Prelados, y Pastores.  
Porque nací en Montalto me abatisteis;  
pues desde aqui mudando el propio nombre  
de Felix , para dar gloria à mi patria,  
y à sus groseras peñas , determino  
llamarme el Cardenal Montalto. *Pio.* Alto;  
fereis desde oy el Cardenal Montalto.

*Asc.* Perdonad mi pasado atrevimiento,  
que en vuestras de que estoy arrepentido,  
darè de este suceso aviso al Príncipe,  
que se tendrà mil vezes por dichoso  
de que Cesaro case con Sabina,  
pues se honrarà el Estado de Fabriano;  
siendo de Roma Cardenal su hermano.

*Frayl.* Y yo tambien de las persecuciones,  
que por mi causa os hizo el Orden nuestro;  
Monseñor Ilustrissimo, suplico  
me perdoneis. *Sixt.* Alzad, padre, del suelo;  
que si Fray Felix tuvo de vos queja,  
yà yo soy Cardenal, y no Fray Felix,  
y no es razon , quando me veis tan alto;  
que à Felix venga el Cardenal Montalto;

*Asc.* Qué prudente respuesta ! *Pio.* Venid, hijo;  
que en vos miro presagios venturosos.

*Dec.* Qué le parece , Padre ? *Frayl.* Encantamento?

*Asc.* De perseguirle vos, nació su dicha.

*Frayl.*

*Frayl.* Mil veces perseguido venturoso,  
que tan seguro del peligro escapa.

*Die.* Perfigale otra vez, y haràle Papa. *vânse*

*Salen los Musicos de pastores, y Sabina de*

*pastor con caña, hurón, y cuerdas.*

*Sab.* Mintió la sospecha loca,  
mi amor salió victorioso:  
aquí está mi preso esposo,  
à quien en vano provoca  
su padre, por mas que agravia  
su firme constancia, y fe,  
para que en mi ausencia de  
la mano de esposo à Otavia.  
No pudo su engaño hacer  
mella en mi constante amor,  
aunque zelos, y temor  
son faciles de creer;  
y à pesar de sus consejos  
he venido de esta traza  
à librar mi esposo. 1. A caza  
anda tu amor de vencejos:  
misterio ay en la invencion.

2. Lugares ay infinitos  
donde cazan motolitos  
las mugeres con hurón,  
quiero decir, con los viejos,  
ò escuderos atrevidos,  
registradores de nidos,  
donde viven los vencejos,  
pues son hurones en suma,  
que cazan para sus dueños  
à los vencejos pequeños  
hasta dexarlos sin pluma.

*Sab.* Pastores, dexemos esto,  
y comenzad à cantar,  
para que os salga à escuchar  
desde la rexa mi preso.

1. O, què cancion de repente  
hice al proposito ayer!

*Sab.* Luego sabes componer?

2. Satiras al maldiciente.

*Cant. Mus.* Que llamaba la tortola madre  
al cautivo pajarito fuyo,  
con el pico las alas, las plumas,  
y con arrullos, y con arrullos.

*Uno.* Pajarico preso,  
que entre yerros duros,  
temores, y ausencias  
te tienen confuso,

mal podrá el rigor  
de tu padre injusto  
defatar las almas,  
si es de amor el nudo:  
sal, pajarito amado,  
à gozar seguro,  
à pesar de estorvos;  
mi amoroso fruto.

*Todos.* Así llama la tortola madre  
al cautivo pajarito fuyo,  
con el pico las alas, las plumas,  
y con arrullos, y con arrullos.

*Assomase Cesario à una rexa como preso.*

*Ces.* Pintadas aves, que al pulir la Aurora  
con peynes de oro sus còpuestras hebras,  
al só de arroyos, harpas de estas quiebras,  
disongeis cada mañana à Flora.  
Aura suave, que con voz sonora  
murmurando las aves te requiebras;  
y las obsequias funebres celebras  
de Pocris muerta, que tràs zelos llorà  
Los pastores imitan la armonia,  
con que refucitando la memoria  
de mi Sabina, vivo entretenido.  
Cantad, amigos, la firmeza mia,  
que es la musica imagen de la gloria,  
y mientras dura, mi tormento olvido.

*Sab.* Yà está mi esposo à las rexas:  
cantad, pastores, cantadle  
otra cancion, y llenadle  
de musica las orejas.

*Musico.* Preso estaba el pajarito solo  
en las redes del cazador,  
pero mas le prenden, y matan  
memorias de su lindo amor.

*Uno.* Si de tu firmeza  
las cadenas son,  
testigos seguros son,  
que amor presentò:  
canten tu alabanza  
nuestra alegre voz,  
bien aya quien hizo  
cadenas de amor;  
y tu, pajarito mio,  
canta en tu prision,  
pues que preso, y triste



canta el ruy señor.

*Todos.* Preso está el pajaró solo  
en las redes del cazador,  
pero mas le prenden, &c.

*Sab.* Ha de las rexas el preso!  
fabeis acafo quien soy  
yo, que pretenda cantando  
aliviar vuestro dolor!  
mas que no me conocéis?

*Cef.* Pulido, y bello pastor,  
lo que los ojos afirman,  
negando está el corazón:  
regocijos hace el alma  
de los ecos de esta voz,  
que en el disfraz de Esau  
conocer quiero à Jacob.

Quien sois, hermoso zagal?

*Sab.* Qué preito que executó  
sus efectos el olvido,  
descuidado preso, en vos!  
Cantad, para que despierte,  
que si à ausencia le durmió,  
dándole voces mis queexas,  
de hará despertar mi amor.

*Musfic.* Preso estaba el pajaró, y solo  
en las redes del cazador.

*Cef.* Ay, esposa de mis ojos!  
la tiniebla, y confusion  
de mis pesares, y penas  
me impidió la luz del sol:  
de no haveros conocido:  
corrido, mi bien, estoy,  
yo castigaré à mis ojos,  
Sabina hermosa, este error:  
Como haveis, mi bien, estado?

*Sab.* Como el Verano sin flor,  
como el Otoño sin fruto,  
y he estado como sin vos,  
que es decirlo de una vez.  
Vueſſo padre pretendió  
com engaños, y mentiras  
ſembrar zelos en mi amor,  
pero segura del vueſſo,  
en forma de cazador:  
vengo à daros libertad:  
tomad las cuerdas que os doy,  
y à pesar de estorvos viles  
aſſegura el temor  
de mis ſoſpechas, y ausencia.

Dale coa la caña los cordelos.

*Cef.* Celebren tu firme amor  
quantas mugeres la fama  
con pinceles retrató  
de la eternidad en lienzos  
del tiempo consumidor:  
ay, esposa de mi vida!  
*Sab.* Ay, mi bien! 2. Bueno, por Dios,  
que se están chicleando  
como gирgueros los dos.

Dentro el Principe.

*Princ.* Preso, y con guardas dobladas  
ha de quedar, mientras voy  
à Roma. *Cef.* Mi padre es este.

*Sab.* Pues entraos. *Cef.* A Dios. *Sab.* A Dios!

Retirase Cefero.

2. No ay fon fingir que cazamos  
vencejos. *Sab.* Daca el huron,  
pon las cuerdas, y la caña.

2. No está mala la invencion.

Ponse à cazar, y sale el Principe, y Alexandro.

*Princ.* De vos, Alexandro, ſi  
su guarda en aquesta ausencia.

*Alex.* Ya sabe vuestra Excelencia  
mi lealtad. *Princ.* El Papa Pio  
à Roma me embia à llamar,  
y este camino escusara,  
ſi en mi lugar no os dexara.  
Las guardas podeis doblar,  
ſin dexar llegar persona  
que con él hable, que aſi  
le forzaré que de el ſi  
de esposo à Octavia Colona,  
ò morir en la prision,  
que la villana atrevida  
ya debe de estar sin vida,  
ſi puſo en execucion.

Marco Antonio ſu noble ira.

*Alex.* En esta ocasion es cuerda.

2. Dale cuerda. 2. Dale cuerda.

*Sab.* Ya chilla el vencejo. 1. Tira.

*Princ.* Alexandro, qué ſerranos  
ſon estos? *Alex.* Pastores ſon,  
que cazan comun huron:  
pajaros. *Princ.* Si ſon villanos,  
y ſabes lo que me ofenden,  
por qué aqui los consentis?  
echadlos luego. *Alex.* Oja, ois?

*Sab.* Verà lo que se defienden.

*Princ.* Ha, villanos, estais fordos?

*Sab.* Harre allà, què diabros dais voces, que mos espantais los vencejos, y los tordos?

*Alex.* Rufficos, no veis que està el Principe Fabriano aqui? *Sab.* Valgame el alano de San Roque! 2. Verà.

*Sab.* Pues bien, hamos de comer el Principe quando aqui mos halle? *Princ.* Què haceis así?

*Sab.* Oyga, y podralo saber. Tienen aqui los vencejos nidos en los muros fixos, sin ofsar sacar los hijos, porque los guardan los viejos.

Yo, deseando cazar uno, que en esta ocasión, guardando està el vencejon del padre, que pernear le vea yo, pregue al Señor, porque así su enojo pierda, vine con huròn, y cuerda, y quando mas à sabor se affomaba à la muralla, salió su padre al encuentro, metiòse el vencejo dentro, y dexonos de la galla. *Llora*

*Alex.* Buen llanto! *Princ.* Què el padre viejo el vencejo os ha quitado?

*Sab.* Si señor, desvencejado le vea yo: de esto me quexo.

*Princ.* Gracias tiene, aunque à esta gente aborrezco, este pastor me ha dado gusto. *Alex.* Es, señor, donoso, como inocente.

*Sab.* Veni acá, yo vos quiero her una pescuda, buen viejo. Si quiere bien un vencejo, y recibe por muger à una venceja, que ha sido quien le enamora, y quillotra, es bien casarle con otra, porque nació en mejor nido, porque en Alcazares vive, y estotra entre peñas pobres de los castaños, y robrea grosso manjar recibe,

porque tien plumas mejores, y porque son mas valientes los vencejos sus parientes, y cuentan, que sus mayores traxeron de Rey mas lexos su principio, no es buen pago, juzgado vos, que yo os hago Alcalde de los vencejos.

*Princ.* Gusto me di el pastorcillo.

*Sab.* Ea, la vara arrimad, ò este preyto sentenciad, que me importa concluiillo.

*Princ.* Digo, donoso pastor, que como el vencejo quiera à la venceja primera, es bien pagarle su amor, por mas que el padre lo impida, y sentencio, que la amada la goce, y que desterrada la venceja aborrecida, aunque alegue mas consejos, luego al momento se vaya, porque yo no sè que aya nobleza entre los vencejos.

*Sab.* Esta vez os he cogido, contra vos es el processo. Por què ha de estàr por vos preso, viejo honrado, y affigido, vueïso vencejo? deci:

si èl à una venceja adora, que en la Sierra le enamora, y no puede dàr el sí.

à la venceja, que tien su nido allà entre los Godos: pues que son vencejos todos, y estos dos se quieren bien, casadlos, que las altivas noblezas son espantajos, y todos, altos, y baxos nacimos de Adàn, y Adivas.

*Princ.* Idos con la maldicion.

*Sab.* Vos el preyto sentenciasteis; si vos mismo os condenasteis, un afno sois, con perdon.

*Princ.* Echa, Alexandro, de aqui estos barbaros, ò harè una baxeza. *Sab.* Ala, he, vos sois buen Juez, pues así heis justicia. *Alex.* Este lugar

desocupad. *Princ.* Con paciencia.  
*Sab.* Acójome à la sentencia,  
 ella os ha de condenar.  
*Princ.* Echad'le de aqui, ò matadle.  
*Sab.* Por la primera vengeja  
 sentencias, y teneis quexa?  
 muy boho sois para Alcaides:  
 Dios buelva por la verdad;  
 pues lo mandais, casaràrse.  
*Alex.* Idos, villanos. *Sab.* Iràrse,  
 que no son bestias: cantad. *Vanse*  
*Princ.* Mucha prudencia he tenido,  
 pues muerte no les he dado.  
*Alex.* Aunque el villanejo ha estado  
 malicioso, huviera sido  
 indigno de Vueselencia  
 manchar en el el azero.  
*Princ.* Partirme esta noche quiero  
 à Roma: vuestra presencia  
 no falte nunca de aqui,  
 ni dexé llegar villano  
 una legua de Fabriano,  
 porque sospecho, que así  
 le vienen à dar aviso  
 de Montalto. *Alex.* Podrà ser.  
*Princ.* Mal hice en no los prenders:  
 que asfigirme el Cielo quiso,  
 con darme un hijo traviessol.  
*Alex.* La mocedad nunca es sabia.  
*Princ.* Ha de ser su esposa Otavia,  
 ò tiene de morir preso. *Vanse*  
*Sale Camila con un lio de ropa blanca, y un  
 mazo, y Marco Antonio.*  
*Marco.* Por Dios, Labandera hermosa,  
 que desde el punto que os vi  
 coger vuestraropa así,  
 está el alma rezelosa,  
 y de vuestro amor perdida,  
 porque obligais de manera,  
 que os abate Labandera:  
 Labandera de mi vida,  
 escuchadme una razon.  
*Cam.* Andad con Dios, Cavallero.  
*Marco.* Labadme el alma primero.  
*Cam.* Que os la labe, escamizón?  
*Marco.* Sí, vestiosla por camisa,  
 y vereis que no ay olanda  
 que estè mas tratable, y blanda.  
*Cam.* Alma de Olanda? ò que risa!

*Marco.* Dado os tengo el corazon.  
*Cam.* À jabonar? *Marco.* Sí, esso os ruego.  
*Cam.* Qué tiene? *Marco.* Como amor es fuego,  
 le ha puestto como el carbon.  
*Cam.* Como el carbon? pues à un lado,  
 que estoy limpia, y si me topa,  
 enfuciaràme la ropa  
 vueffo corazon tiznado.  
*Marco.* Qué gracia? *Cam.* No llegue el brazo,  
 y sepa, que en mi Lugar  
 nadie sabe jabonar,  
 fino es con jabon de mazo;  
 por esso no haga colquillas,  
 si no quiere, en conclusion,  
 llevar, señon, un jabon,  
 que le quiebre las cottillas.  
*Marco.* Para aliviar los enojos  
 del alma, darla podeis  
 dos ojos, que es bien los deis,  
 pues teneis tan bellos ojos,  
 y la podreis jabonar:  
 vuestra es, tomadla. *Cam.* La astucia  
 no quiera yo alma tan sucia,  
 que se ha menester labar.  
*Marco.* Yo estoy yà tan rematado,  
 mi graciosa Labandera,  
 que ser el jabon quisiera,  
 segun los zelos me ha dado,  
 de que ande cada instante  
 en vuestras manos, que en suma  
 son mas blandas que su espuma.  
*Cam.* Si hareis, que acà todo amante  
 es jabon, que à los despojos  
 de tiranas hermosuras  
 derrama en jabonaduras  
 el corazon por los ojos,  
 aunque vos sois palaciogo,  
 y no bavra tomaros tino,  
 que todos pregonais vino,  
 y vendeis vinagrè luego.  
 En la boba que creyere  
 en vuestras bachillerias,  
 sabeis muchas romerias,  
 y olvidais à quien os quiere.  
*Marco.* Quando es perfecto el amor,  
 y bien nacido el amante,  
 ni burla, ni es inconstante.  
*Cam.* El noble engaña mejor.  
 Yo conozco una Serrana

¿quien burlo un Escolar  
con hablar, y mas hablar.

*Marco.* Quien es? *Cam.* Sabina mi hermana.

*Mar. o.* Sois vos hija de Pereto?

*Cam.* Para lo que le cumpliere.

*Marco.* Errarà quien no tuviere.

à Cesaro por discreto  
en despreciar por Sabina  
à mi hermana, que por Dios,  
si es tan bella como vos,  
que es cuerdo quien desatina  
por tan dichoso sayal.

*Cam.* Soy yo un coco comparada  
con mi hermana. *Marco.* Qué extremada  
belleza! qué al natural!

Yo vine determinado  
de castigar à Pereto,  
y à Sabina, que en efecto  
me tuve por agraviado  
de que Cesaro dexasse.

mi hermana Otavia por ellas  
pero el amor, que atropella  
sobervias, quiso que hallasse  
en vos el justo castigo,  
pues à vuestro amor sujeto,  
à las hijas de Pereto,  
y aqueſtas Sierras bendigo.  
Bien ayan, amen, los robres,  
los peñascos, y alpezezas  
que erian tales bellezas,  
pues por fuerza han de ser nobles  
almas, que viven, y habitan  
en cuerpos que son tan bellos,  
y bien ayan los que en ellos  
su libertad depositan.

Ay, serrana! muerto estoy.

*Cam.* Pues vos por acá pensais  
que hitamos bien? quillotrais  
algun diablo os traxo oy

por aquí. *Marco.* Quieresme bien?

*Cam.* Qué sè yo. *Marco.* Pues quien lo sabe?

*Cam.* El Cura: apartese, acabet  
qué buena cara que tien!

*Marco.* Dame essa mano. *Cam.* Rezelo,  
que en el alma se me entrò.

*Marco.* Dame estos brazos. *Cam.* Yo?

*Marco.* Pues qué? *Cam.* Tã presto, es buñuelo?

*Salen Cesaro de galan, Sabina, y los Pastores.*

*Ces.* Apenas de allí os partiteis.

quando mi padre se fue;  
y luego escalas tracè  
de las cuerdas que me disteis;  
que aradas à las almenas,  
à las guardas engañaron,  
y à pesar suyo, quedaron  
colgadas de ellas mis penas:  
seguios, y como amor  
vuela ligero, alcanceos.

*Sab.* Ay, esposo! mis deseos  
cumplió el Cielo: yà al rigor,  
que en mi vuestro padre emplea,  
mi miedo, y temor divierte,  
que no temerè la muerte,  
como à vuestros ojos sea.

*Ces.* Contra su enojò cruel  
pienso llevarte à Milan,  
que allí mis deseos podràn  
tener fin viviendo en èl,  
hasta que el paterno amor,  
venceiendote, te reciba  
por hija, y mi esposa. i. Viva  
tal firmeza, y tal amor.

*Sab.* Camila? *Cam.* Sabina mia?

*Marco.* Cesaro aquí? *Ces.* Marco Antonio,  
en tal Lugar? *Marco.* Testimonio  
de amor, y su monarquía.

A abrazar vine à Montalto,  
y à dar muerte à la Serrana  
que os enamora, y su hermana  
diò en mi libertad asaltos,  
pues quando su hacienda, y casa  
quise abrazar, con sus ojos  
el alma, cuyos despojos  
la adoran, rinde, y abraza:  
serà, Cesaro, mi esposa,  
que vuestra justa eleccion  
me lleva à su inclinacion.

*Cam.* Yo me tendrè por dichosa.

*Sab.* Y yo con tan-buen cuñado,  
mil gracias al Cielo doy.

*Ces.* Qué de dichas juntas oy  
amor, y el Cielo me han dado!

*Cam.* Es Miercoles, y bastaba  
ferlo para mi ventura.

*Sab.* A buen tiempo, y coyunturà  
te casas. *Cam.* Pues qué pensaba?  
todo ha de ser para ella?  
no somos acá personas?

*Marco.* Los Urfinos , y Colonas  
por vos , mi Camila bella,  
y por vos , Sabina hermosa,  
establecerán desde oy  
eternas pazes. *Cam.* Que estoy  
maridada ? linda cosa.  
*Per.* Aun sin aguardar al Cura  
los quatro se han desposado.  
*Per.* No ay Cura , ni Licenciado

mejor , que la coyunturá :

*Cam.* Demòs à mi padre aviso  
de su dicha , y mis amores.

*Sab.* Pedidme albricias , pastores:  
Viva Montalto , pues quiso  
poner mi nombre tan alto  
de un principio tan humilde:  
al Cielo albricias pedidle.

*Salen Peroto , Crenudo , Camoso , y Fabio.*

*Ces.* Què es esto ? *Todos.* Viva Montalto.

*Per.* No sè como el contento de estas nuevas  
no me ha muerto , que yà mis flacas canas  
no son para tan grande sobresalto:  
alegrense las peñas de Montalto,  
hijas , Fray Felix Cardenal de Roma,  
Cardenal de Roma es vuestro hermano

*Ces.* Valgame Dios! *sab.* Ay, Cielos , què ventura!

*Camos.* Y à es Cardenal ? pues presto serà Cura.

*Ces.* Dadme , dichoso padre , aqueßos brazos.

*Marco.* Y à mi me conoced por hijo vuestro.

*Sab.* Este es mi esposo , padre , el que preso  
ha estado por mi amor : todo fue engaño,  
engaño todo fue lo que os dixeron  
de Otavia , por burlarnos lo hicieron,  
y huír de la prision. *Per.* Estoy sin sesso.

*Sab.* Libre està , y en mis amores preso.

*Per.* Dadme , señor , los pies. *Ces.* No , padre mio;  
los brazos si , con nudo estrecho , y tierno.

*Cam.* Ola , padre , catad acà otro yerno,  
abrazadle tambien , que no ha nacido  
en las malvas. *Ces.* Tambien es hijo vuestro  
Marco Antonio , la nobleza que es de Italia;  
y aun del mundo todo : enamorese  
de la belleza de Camila , y quiere  
que por esposa se la deis. *Per.* O sueño,  
ò estoy loco : Ay mas bien , Cielos piadosos!

*Cam.* Supimos escoger buenos esposos  
para no tener dote : la nobleza  
virtud quiere por dote con belleza.

*Per.* Vamos à Roma luego , y eche el sello  
mi buena suerte , con hallar mi hijo  
honrado de la Purpura Romana,  
que pues tan nobles successores dexo;  
la muerte pido con el santo viejo.

*Sale Fab.* Yo vengo , dichosísimo Peroto;  
à llevaros à Roma con Sabina,  
y Camila : aqui traygo tres Carrozas.

*Camos.* Què son Carrozas , ahò? *Fab.* Unas doncellas;  
que

que se llaman Carrozas en Italia.

**Camos.** Casarme quiero, pues, con una de ellas, mostradme estas Carrozas, ò doncellas.

**Fab.** Cesaro Ursino, vuestro padre gusta, que seais de Sabina amado esposo, que luego en llegando à Roma supo, que era de Monseñor Montalto hermana: à dicha tiene ser pariente suyo, porque sospechan, que ha de ser Monarca de Roma, y gobernar su Sacra Barca.

**Sab.** Ahora fenecieron mis recelos.

**Ces.** Que tan dichoso soy, benignos Cielos!

**Fab.** Vamos, que Monseñor està aguardando con toda la Romana, y Sacra Curia, que quiere el Papa, que à su honrado padre reciba en triunfo. **Per.** Vamos, nobles hijos, que mi vejez de nuevo se remoza.

**Tad.** Cochés, Cochés. **Camos.** Dè està doña Carroza? *vanse*

*Salen Juliano, y Ricardo.*

**Jul.** Esto es lo que en Roma passa: todo el popular aplauso la ventura de Fray Felix celebra, y estima en tanto, que habiendo la Santidad de Pio Quinto consagrado al Cardenal por Obispo de Fermo, oy Miercoles quatro de Agosto, à los Senadores, y Cavalleros Romanos mandò, que à recibir salgan à su padre, cuyos años han merecido llegar à ver de pobre serrano Cardenal de Roma, un hijo de las penas de Montalto.

**Ric.** Su prudencia lo merece, porque no es sobervio sabio, ni pobre presumptuoso.

**Jul.** Decis la verdad, Ricardo.

**Ric.** Oid, que segun las voces del vulgo, y pueblo boltario, entran yà. **Jul.** Notable dia!

**Ric.** O, venturosos Serranos!

*Por una puerta salga el Principe, y el Embaxador de España, Ascanio, y Sixto de Cardenales: y por otra puerta al mismo tiempo salgan Marco Antonio, Cesaro, Fabio, Sabina, Camila, Camoso, y arriba se descubre un corredor donde està Pio Quinto; y en un sa-*

*vallo, que lleve del diazra un lacayo, entra hasta el tablado Peroto de pastor: toque la Musica; y en llegando Sixto, le tiene à su padre el estrivo para que se apeee.*

**Sixt.** Yo, padre, ostendrà el estrivo.

**Per.** Hijo, aguarda, que yà baxo:

un Cardenal ha de hacer tal cosa? **Sixt.** Si por honraros me honra el Cielo de este modo, no es mucho, mi padre caro, que teniendoos el estrivo, estrive en el mi descanso: aqueſta mano me dad. *de rodillas:*

**Per.** Levanta, y toma los brazos, que no es justo que à mis pies estè un Cardenal poſtrado.

**Sixt.** Si como soy Cardenal, gozara del Trono Sacro de San Pedro, yà os he dicho, que os besara arrodillado esta venerable dieſtra: Sepan los que me llamaron villano, lo que me precio de este sayal toscó, y basto. Montalto ha sido mi patria, que aunque pobre, el nombre es alto, un monte seràn mis armas, y mi apellido Montalto. Montalto han de llamarse mis parientes, comenzando mi linage en mi, que espero

que:

La Eleccion por la Virtud.

que mi dicha ha de encumbrarlo:  
llegad , padre , y desde aqui  
adorareis el Pie Sacro

de su Beatitud. *Per.* Què aguardan  
mis regocijados años? *de rodillas*

Santissimo Padre Piò,  
cuya piedad ha mostrado  
lo que la humildad estimas,  
los humildes ensalzando,  
tus Pies Beatissimos beto.

*Pio.* Venerable viejo, alzaos,  
que os debe Italia infinito  
por el hijo que haveis dado  
à la Militante Iglesia,  
de cuya prudencia aguardo  
cèbres , y heroycos hechos:  
su aumento tomo à mi cargo,  
y para que ponga casa  
le doy siete mil ducados  
de renta. *Princ.* Y yo le señalo  
otros cinco mil de renta.

*Embax.* Yo , y todo tambien , en nombre  
del Rey Catholico , y sabio  
el gran Monarca Filipo  
el Segundo, le señalo  
otros cinco mil de renta.

*Sixt.* Cielos , no merezco tanto.

*Sab.* Hermano, no nos hablais?

*Sixt.* Con el alma , y con los brazos,  
por hermana , y companera  
de mi estudio , y mis trabajos.  
Cesaro es y à vuestro espòto,  
que el Principe de Fabriano  
lo quiere asì. *Princ.* Con tal dicha,  
infinito es lo que gano.

*Ces.* Pues Marco Antonio Colona  
la mano à Camila ha dado  
tambien , con vuestra licencia.

*Sixt.* Honrome con tal cuñado.

Traiganme , Sabina mia;  
à vuestro hijo Alexandro  
à Roma , porque se crie  
en ella , y tenga Montalto  
por apellido. *Princ.* Sea asì,  
y criese en vuestro Palacio,  
Ilustrissimo Señor,  
vuestra virtud imitando.

*Camos.* No os acordais de Camoso;  
que vos diò un dia su quartago  
con que venisteis à Roma  
mas presto que por encanto:  
pues yo bien me acuerdo de èl,  
ò pagadle , è dadnos algo,  
ò pues yà sois Cardenal,  
hacedme chichon. *Sixt.* El pago  
que os doy por tan buen socorro,  
son de renta cien ducados  
para vos , y vuestros hijos.

*Camos.* Saldrà el vientre de mal año:  
Yo sè que haveis de ser Papa,  
que quando erades mochacho  
de teta , todos los dias  
deciades , teta , papa.

*Pio.* Vamos , que quiero que Roma  
vea lo que han alcanzado  
las letras de un pastor pobre.

*Sixt.* Los que à sus padres honraron  
 premia el Cielo de esta suerte.

*Ces.* Si los sucesos estraños  
quiere saber el curioso  
de Sixto Quinto, en quatro años  
que gozò de la Tiara,  
y Sumo Pontificado,  
à la segunda Comedia  
le combido , que son tantos,  
que no pueden reducirse  
à tan corto , y breve espacio.

F I N.

---

Tiene Privilegio Doña Theresa de Guzmàn , por tiempo de diez años , para poder  
imprimir esta , y las demàs Comedias , y Obras de dicho Autor.

---

En Madrid: *A costa de dicha Doña Theresa de Guzmàn.* Halla-  
ràse en su Lonja de Comedias de la Puerta del Sol, con muchos Entre-  
meses , Relaciones , y mas de seiscientos Titulos de surtimiento de  
Comedias.